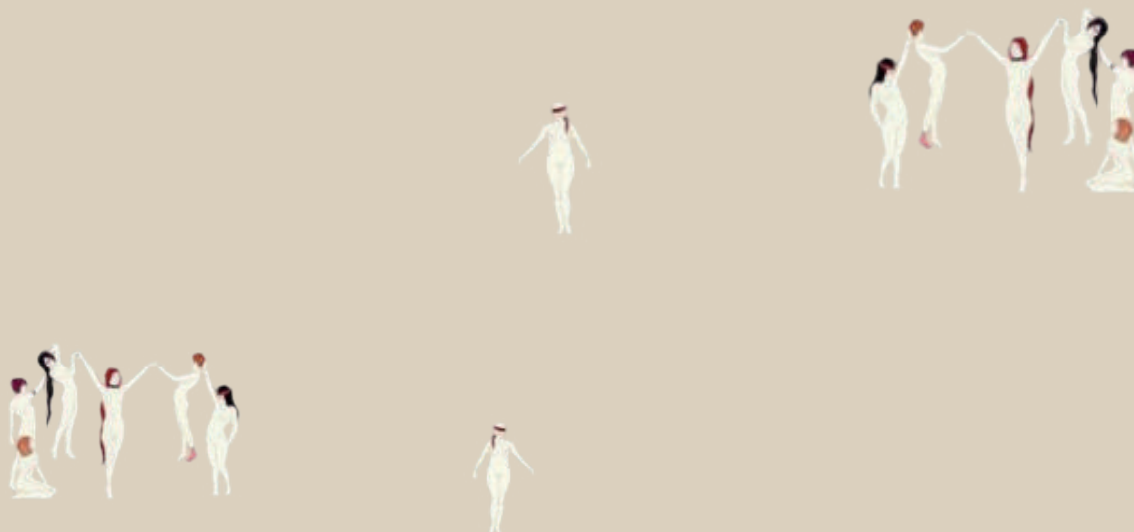




REHABITAR LA MEMORIA

*Centro comunitario intercultural como resignificación de la
cosmovisión indígena por medio de la arquitectura*

REHABITAR LA MEMORIA

Centro comunitario intercultural como resignificación de la cosmovisión indígena en el contexto urbano contemporáneo

Mariana Escovar Cogollos

Tesis presentada como requisito para obtener el título de Arquitectura

Director: Arq. Juan Pablo Paternina Paternina

Universidad Piloto de Colombia
Facultad de Arquitectura y Artes
Programa de Arquitectura
Bogotá, Colombia
2025

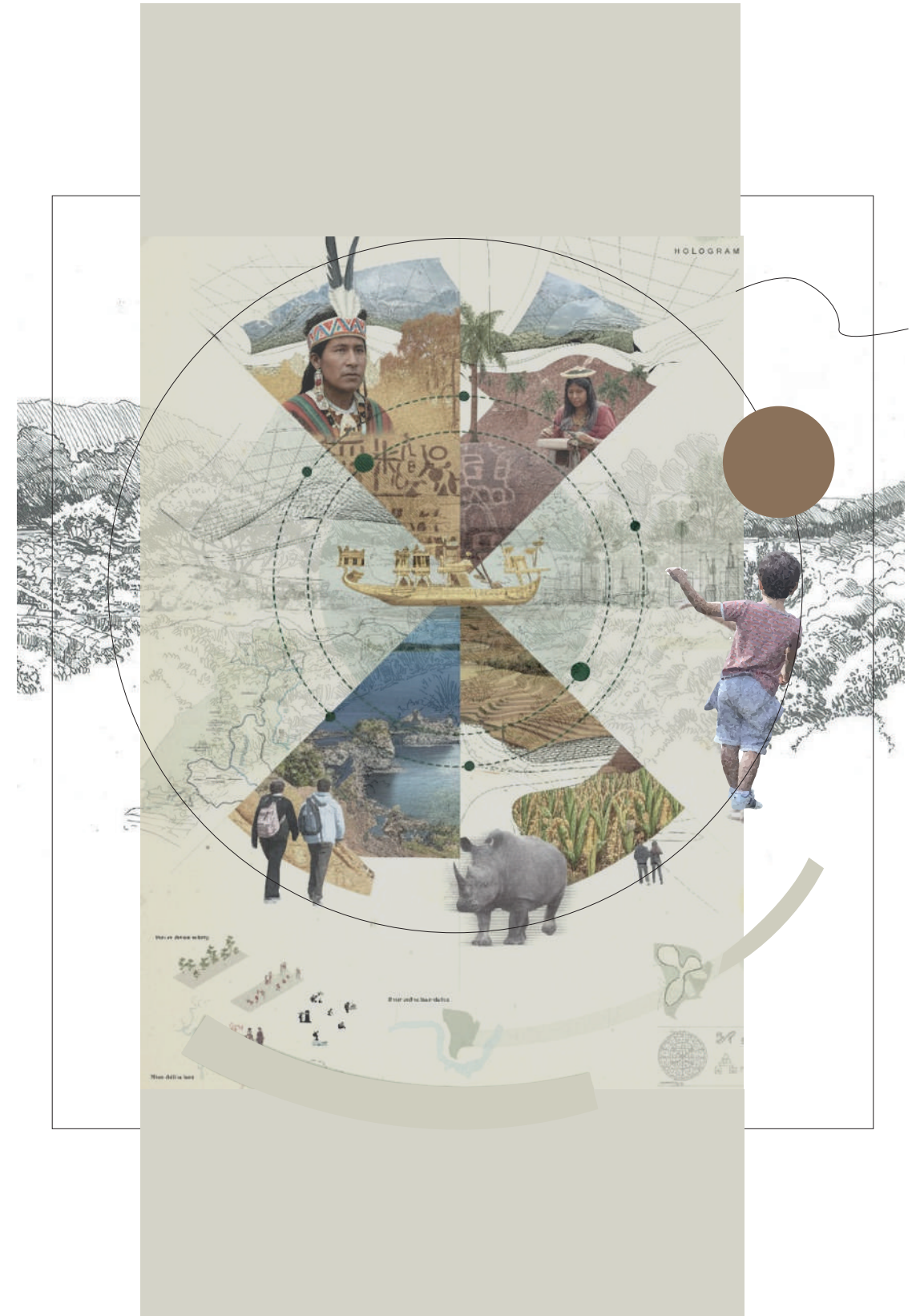


Figura 1. Collage de la cultura muisca y asentamientos. Elaboración propia. 2025

DEDICATORIA

*Este proyecto culmina el aprendizaje que obtuve a lo largo de mi carrera profesional,
la cual no hubiera acontecido
sin el apoyo constante de papá,
el amor infinito de mamá,
y el impulso y alientos de mis amigos desde el primer día.*

Gracias por estar siempre.

Indice de tablas*Index of tables***Página***Tabla 1. Marco teórico conceptual.***11***Tabla 2. Marco teórico referencial.***23***Tabla 3. Marco normativo.***41**

Indice de figuras

Index of figures

Página

Página

<i>Figura 1. Collage de la cultura muisca.</i>	1
<i>Figura 2. Collage de volumetría.</i>	10
<i>Figura 3. Comunidad muisca ante la colonización.</i>	14
<i>Figura 4. Reserva Muisca en el Ecoparque Sabana.</i>	15
<i>Figura 5. Constricciones informales.</i>	18
<i>Figura 6. Árbol de problemas.</i>	19
<i>Figura 7. Espíritu del lugar.</i>	20
<i>Figura 8. Concepción del diseño comunitario.</i>	21
<i>Figura 9. Arquitectura sensorial.</i>	21
<i>Figura 10. Referentes arquitectónicos.</i>	26
<i>Figura 11. Ficha de localización.</i>	29
<i>Figura 12. Análisis ambiental.</i>	30
<i>Figura 13. Análisis de transporte.</i>	31
<i>Figura 14. Análisis ambiental - vegetación.</i>	32
<i>Figura 15. Análisis de usos y planificación urbana</i>	33
<i>Figura 16. Normativa Plan parcial El edén.</i>	34
<i>Figura 17. Análisis demográfico.</i>	35
<i>Figura 18. Tintal sur.</i>	37
<i>Figura 19. Chunzúa análisis.</i>	38
<i>Figura 20. Simbolismo espacial muisca.</i>	39
<i>Figura 21. Mapa de emplazamiento con volumetría.</i>	40
<i>Figura 22. Concepto de diseño.</i>	40
<i>Figura 23. Decisiones espaciales.</i>	41
<i>Figura 24. Mapa de localización general.</i>	42
<i>Figura 25. Análisis solar y vientos.</i>	44
<i>Figura 26. Diagrama de zonificación por piso.</i>	45
<i>Figura 27. Zonificación 3D</i>	48
<i>Figura 28. Plantas 1 y 2.</i>	51

<i>Figura 29. Perspectiva.</i>	50
<i>Figura 30. Fachadas.</i>	51
<i>Figura 31. Detalle cortes.</i>	52
<i>Figura 32. Detalle pernos de anclaje.</i>	53
<i>Figura 33. Detalle pilotes.</i>	54
<i>Figura 34. Detalles fachada.</i>	55
<i>Figura 35. Ficha #1 certipiloto.</i>	57
<i>Figura 36. Ficha #2 certipiloto.</i>	58
<i>Figura 37. Ficha #3 certipiloto.</i>	59
<i>Figura 38. Collage de proyecto.</i>	60

Tabla de contenido*Table of content***Página**

<i>Resumen, palabras claves</i>	1
<i>Abstract, key words</i>	2
<i>Introducción</i>	3
<i>Objetivo general</i>	4
<i>Objetivos específicos</i>	
<i>Capítulo 1. Antecedentes</i>	10
<i>Capítulo 2. Problemáticas</i>	14
<i>Capítulo 3. Marco teórico</i>	17
<i>Capítulo 4. Marco referencial</i>	21
<i>Capítulo 5. Descripción del proyecto</i>	25
<i>Localización</i>	27
<i>Análisis de lugar</i>	28
<i>Argumentación conceptual</i>	34
<i>Decisiones de emplazamiento</i>	39
<i>Decisiones proyectuales</i>	42
<i>Decisiones técnicas</i>	45
<i>Decisiones ambientales</i>	47
<i>Conclusiones</i>	48
<i>Bibliografía</i>	49
<i>Anexos</i>	51

DECLARACIÓN DE OBRA INÉDITA

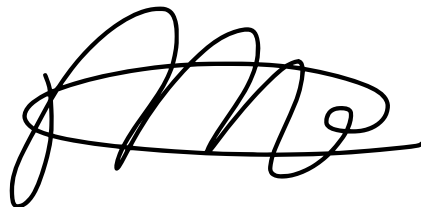
Yo Mariana Escovar Cogollos, identificada con la cédula No.1000698269 estudiante del programa académico de Arquitectura de la CORPORACIÓN UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA, declaro bajo la gravedad de juramento que la obra titulada: Rehabitar la memoria, la cual presento como: Trabajo de grado , para optar por el título de: Arquitecta , es de mi autoría; es una creación original e inédita que cumple con los lineamientos institucionales y legales de derechos de autor, así como el buen manejo y uso de la Inteligencia Artificial IA.

Certifico igualmente que:

- 1. La obra no ha sido publicada ni divulgada previamente en ningún medio físico o digital, total o parcialmente.*
- 2. La obra no infringe derechos de terceros, ni contiene elementos plagiados o no autorizados, en tanto es resultado de mi trabajo personal.*
- 3. Al interior de la obra se han dado los créditos correspondientes a todas las fuentes, citas y referencias utilizadas en la elaboración de la misma.*
- 4. La obra presentada cumple con los estándares éticos y académicos establecidos por Corporación Universidad Piloto de Colombia.*
- 5. El contenido de la obra respeta lo establecido en la Ley 1915 de 2018, Ley 23 de 1982, el Convenio de Berna de 1887 y la Decisión Andina 351 de 1993.*
- 6. Asumo plena responsabilidad por el contenido de esta obra.*
- 7. Declaro que la obra no fue realizada por la IA y que en caso de haber usado las herramientas de inteligencia artificial su implementación fue ética.*

Autorizo a la CORPORACIÓN UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA para que incorpore mi obra al repositorio institucional (físico y/o digital) y lo haga público, utilizando las licencias Creative Commons o el tipo de licenciamiento que la Institución implemente para la publicación y puesta a disposición de las obras, siempre respetando mis derechos como autora. Entiendo que cualquier falsedad en esta declaración podrá dar lugar a sanciones disciplinarias, legales o al retiro de la obra de cualquier proceso en el que se haya presentado. En consecuencia, declaro que la Corporación Universidad Piloto de Colombia no es responsable de las consecuencias legales o éticas de las posibles infracciones que surjan de la creación de la obra.

Esta declaración se suscribe en Bogotá D.C., en las instalaciones de la CORPORACIÓN UNIVERSIDAD PILOTO DE COLOMBIA el día 24 de noviembre de 2025



Nombre: Mariana Escovar Cogollos

Documento de identificación: C.C. 1000698269

Programa Académico: Arquitectura

Resumen

Este proyecto sugiere la creación de un espacio arquitectónico comunitario intercultural que incorpora la cosmovisión muisca en el ambiente urbano del vecindario El Tintal, en Bogotá. Se persigue crear un espacio de reunión, identidad cultural y progreso sostenible que potencie la participación de la comunidad y el vínculo entre lo moderno y lo tradicional. Los materiales, la luz natural, los sonidos, las proporciones y las formas se combinan desde un enfoque emocional; en cambio, componentes como la dirección del sol, el empleo del círculo o la existencia de los cuatro elementos naturales añaden una dimensión espiritual a la vida. No se considera al centro como un espacio funcional tradicional, sino como un ambiente que tiene la capacidad de ser simbólico y de generar cambios.

No se trata de un espacio clínico ni religioso, sino más bien un refugio que funciona como una pausa ante la desconexión y el ritmo fragmentado de las ciudades modernas. Este centro comunitario invita al usuario a residir desde el cuerpo y su interior, fomentando la conciencia del entorno y la armonía interna. La propuesta combina saberes científicos con la cosmovisión muisca ancestral, resaltando el rol del espacio como intermediario entre lo natural, lo cultural y lo emocional, y sugiriendo una arquitectura que no solo se ocupa, sino que además protege, cambia y vuelve a conectar.

Palabras claves

Arquitectura comunitaria, diseño sensorial, cosmovisión muisca, inclusión urbana, espacio simbólico, resignificación, interculturalidad, cuerpo-territorio.

Abstract

This project proposes the creation of an intercultural community architectural space that incorporates the Muisca worldview into the urban environment of the El Tintal neighborhood in Bogotá. The aim is to create a space for gathering, cultural identity, and sustainable development that fosters community participation and the connection between the modern and the traditional. Materials, natural light, sounds, proportions, and forms are combined from an emotional perspective; in contrast, components such as the direction of the sun, the use of the circle, and the presence of the four natural elements add a spiritual dimension to life. The center is not considered a traditional functional space, but rather an environment with the capacity to be symbolic and to generate change.

It is not a clinical or religious space, but rather a refuge that serves as a pause from the disconnection and fragmented rhythm of modern cities. This community center invites users to inhabit the space from within, fostering awareness of the environment and inner harmony. The proposal combines scientific knowledge with the ancestral Muisca worldview, highlighting the role of space as an intermediary between the natural, the cultural and the emotional, and suggesting an architecture that not only occupies, but also protects, changes and reconnects.

Key words

Community architecture, sensorial design, Muisca worldview, urban inclusion, symbolic space, redefinition, interculturality, body-territory.

Introducción

Introduction

La urbanización de Bogotá ha dejado a las comunidades indígenas en la periferia del progreso. En la cosmovisión muisca, que se fundamenta en una armonía entre el ser humano, la naturaleza y el cosmos, el vacío urbano no representa únicamente una exclusión a nivel físico; asimismo, rompe con el vínculo simbólico con la tierra y sus espíritus. En el pensamiento de la región Andina se resalta que la comunidad organiza sus espacios a partir de casas de conocimiento que estructuran su mundo; este último se ve amenazado por procesos de urbanización que no reconocen su valor cultural, en donde las distintas poblaciones asentadas en distintas zonas del país han experimentado una pérdida de espacios donde cultivar su identidad y cosmovisión.

Ahora bien, diseñar un proyecto arquitectónico intercultural para los muisca exige, por tanto, reconocer al territorio como sujeto y no como soporte, e incorporar estas cosmologías al orden urbano contemporáneo, que funcione no solo como receptor de la cosmovisión sino que, a su vez logre ser un puente intercultural, en donde la comunidad tal y como lo define Esteva (2015) hace referencia a la realización cotidiana, sensible, de la existencia humana y por ende de la propia existencia y pertenencia de la comunidad muisca.

La arquitectura muisca ofrece referencias tangibles para esta reflexión. Las fuentes históricas describen casas de bahareque de forma cónica o rectangular, con techos de paja y pequeñas aberturas que regulaban luz y temperatura. Esta arquitectura vernácula, basada en materiales locales y en la observación astronómica, no solo proveía cobijo; sus formas y orientaciones estaban vinculadas a rituales, a la producción agrícola y a una ética comunitaria. Tomar estos conceptos como inspiración permite proyectar espacios que dialoguen con la memoria ancestral y a la vez con las necesidades urbanas actuales.



Figura 2. Collage de volumetría. Elaboración propia. 2025

Objetivo general

General objective

1. Diseñar un equipamiento comunitario intercultural para la comunidad muisca en El Tintal, que, a través de estrategias simbólicas inspiradas en la relación cuerpo-territorio propia de su cultura, promueva la preservación de la tradición, el fortalecimiento de la unidad comunitaria y el diálogo con el contexto urbano contemporáneo.

Objetivos específicos

Specific objectives

1. Metodológico: Recolectar y analizar información sobre la cosmovisión, la cultura y las necesidades de la comunidad muisca, con el fin de establecer lineamientos de diseño que, integrados al análisis multiescalar del territorio, permitan generar una respuesta arquitectónica coherente y contextualizada.

2. Projectual: Definir criterios de diseño arquitectónico basados en principios sensoriales, simbólicos y culturales indígenas, a partir del cruce entre los referentes estudiados y las necesidades detectadas locales, para orientar el desarrollo del proyecto.

3. Tecnológico-sostenible: Integrar una propuesta arquitectónica mediante técnicas constructivas tradicionales de la comunidad muisca, priorizando el uso de técnicas sostenibles con el medio ambiente y el uso de materiales locales.

CAPITULO 1

ANTECEDENTES

Marco histórico de la comunidad muisca

La historia de los muisca está ligada a la de lo que hoy en día es el territorio de la ciudad de Bogotá. Antes de la llegada de los españoles, los muisca ocuparon el altiplano cundiboyacense, donde desarrollaron una alta organización política y cultural confederada bajo el mando del zipa de Bacatá y el zaque de Hunza. Su forma de vida se basaba en un sistema agrícola sofisticado y una cosmovisión que entrelazaba lo espiritual y lo comunitario. El territorio era concebido como un espacio sagrado: cerros, ríos, lagunas y humedales eran hitos simbólicos y lugares de encuentro ceremonial, donde el círculo y el fuego representaban la palabra, la sanación y la cohesión social.

La llegada de los españoles en el siglo XVI transformó radicalmente este ordenamiento. La fundación de Santafé en 1538 impuso un modelo urbano en damero sobre los territorios de Bacatá, provocando el despojo de tierras y el desplazamiento de los muisca a “pueblos de indios”. Las encomiendas y haciendas desestructuraron su sistema agrícola y político, mientras que sus prácticas espirituales fueron perseguidas y obligadas a ocultarse o a mezclarse con elementos cristianos. De esta forma, el territorio sagrado se fragmentó y resignificó bajo la lógica colonial, reduciendo el valor simbólico de los paisajes naturales en favor de su explotación económica y de la expansión urbana.

Durante los siglos XIX y XX, la modernización de Bogotá intensificó la invisibilización del pueblo muisca, considerado incluso “extinto”. La ciudad ocupó antiguos espacios agrícolas

y ceremoniales, urbanizando humedales, desviando ríos y expandiéndose sobre cerros de gran importancia espiritual.

La identidad muisca quedó relegada a referencias arqueológicas o a relatos históricos en manuales escolares, sin reconocimiento como cultura viva. El modelo urbano moderno reforzó la marginación indígena, presentando lo ancestral como opuesto a lo urbano y consolidando un proceso de desarraigo que debilitó su presencia en la ciudad

No obstante, desde finales del siglo XX y con mayor fuerza en el XXI, se ha dado un proceso de revitalización cultural. La Constitución de 1991, que reconoció a Colombia como un país pluriétnico y multicultural, abrió el camino para la reorganización de los cabildos muisca de Suba y Bosa. Estos hoy impulsan proyectos de educación propia, recuperación del idioma, huertas urbanas, ceremonias en cerros y humedales, y procesos de memoria que resignifican su lugar en la ciudad. En medio de una metrópoli que históricamente ha marginado lo ancestral, los muisca plantean un modelo alternativo de integración: uno en el que lo urbano y lo ancestral dialogan, y en el que la resistencia histórica se convierte en resiliencia y en posibilidad de encuentro con el presente.

Marco histórico de la comunidad muisca

La revitalización de la cultura muisca en contextos urbanos ha sido estudiada como una oportunidad para resignificar la memoria ancestral en la ciudad contemporánea. Autores como Diego Martínez Celis (2001) y Gonzalo Correal (1990) resaltan la estrecha relación entre territorio, simbolismo y organización comunitaria, elementos que hoy son fundamentales para repensar la arquitectura desde un enfoque intercultural.

En Bogotá, los cabildos muisca de Suba y Bosa se han convertido en referentes vivos de integración cultural. A través de huertas urbanas, espacios pedagógicos para la recuperación de la lengua y prácticas ceremoniales, han resignificado la presencia indígena en la ciudad, tal como lo documenta Guillermo Fonseca en Territorios sagrados muisca en la Sabana de Bogotá (2002). Estos procesos muestran cómo el simbolismo ancestral puede adaptarse al entorno urbano sin perder su esencia.

Desde el campo arquitectónico, existen experiencias que vinculan simbolismo indígena y programas comunitarios. Ejemplos como el Cabildo Indígena Muisca de Suba y el Centro de Memoria Indígena de Bosa en Colombia, o proyectos internacionales como el Centro Ceremonial Otomí en México y el Centro Cultural Mapuche en Chile demuestran que la arquitectura puede ser un lugar de encuentro, sanación y memoria. Más que copiar tipologías, estas propuestas reinterpretan comunidad, espiritualidad y ciudad, ejemplificando proyectos que profundicen la pertenencia y la resiliencia en las ciudades actuales.



Figura 3. Comunidad muisca ante la colonización del territorio Fuente: Elaboración propia. 2025

Línea del tiempo

de la arquitectura simbólica indígena en Colombia

Precolombino - Legado muisca

Templos piramidales y bohíos ceremoniales: Los muisca construían templos escalonados (tipo pirámide o ziggurat) y viviendas ceremoniales (bohíos) circulares o rectangulares en piedra, adobe y tapia pisada; espacios integrados a simbolismos espirituales y comunitarios

Siglo XX – Monumentos y simbolismo público

1928–1929, Pabellón colombiano en Sevilla: El artista Rómulo Rozo ornamenta el edificio con la figura de Bachué, diosa chibcha, marcando una expresión de identidad simbólica en arquitectura pública.

1993–1994, Escultura del Cacique Bitagüí (Itagüí): Monumento urbano en homenaje a la memoria indígena regional, reflejando un desplazamiento del simbolismo indígena hacia el espacio público contemporáneo.

Finales del siglo XX y XXI - arquitectura comunitaria simbólica y reconocimiento

Influencia de la arquitectura moderna: Se adoptan modelos funcionalistas que priorizan la eficiencia sobre la experiencia sensorial.

Hospital San Juan de Dios (Bogotá, 1925): Diseño que combina arquitectura hospitalaria con amplios patios para mejorar la recuperación de los pacientes.

Contexto contemporáneo - patrimonio simbólico en planifi- cación urbana

La arquitectura emocional busca intencionalmente generar experiencias sensoriales y afectivas. Se diseña considerando cómo los espacios influyen en el bienestar, la memoria y la conexión emocional del usuario (ej. hospitales acogedores, viviendas que fomentan calma, escuelas estimulantes).

Figura 4. Reserva Muisca en el Ecoparque Sabana del parque Jaime Duque. Editado a partir de Revista semana(2020)

CAPITULO 2

PROBLEMÁTICAS

Problemáticas de la identidad muisca en relación con las transformaciones del territorio

Urbanización y pérdida de espacios sagrados

*El crecimiento acelerado de Bogotá ha ido ocupando humedales, cerros y ríos que para los muisca eran lugares profundamente sagrados. Como explica Guillermo Fonseca (2002) en *Territorios sagrados muisca en la Sabana de Bogotá*, estos puntos del territorio eran esenciales para su cosmovisión, pero la urbanización los transformó o los degradó. Esto no solo afectó el paisaje, sino que también limitó la posibilidad de mantener prácticas ceremoniales y espirituales, fragmentando parte de la memoria cultural ligada a estos sitios.*

Despojo y fragmentación del territorio indígena

*Desde la colonización y luego con el avance de las haciendas y los proyectos urbanos entre los siglos XIX y XX, el territorio muisca se fue reduciendo drásticamente. Según Gonzalo Correal (1990) en *Los muisca: población y cultura*, esta pérdida no fue únicamente física: también afectó el sentido simbólico del territorio, que era la base de su identidad. Sin un espacio propio, se hizo cada vez más difícil sostener las prácticas agrícolas tradicionales y transmitir conocimientos entre generaciones.*

Migraciones y dispersión comunitaria

*Los procesos de migración interna, impulsados por la necesidad de adaptarse a dinámicas urbanas, dispersaron a la comunidad muisca y debilitaron sus redes sociales. Diego Martínez Celis (2001), en *Los muisca: representaciones, memoria e identidad*, señala que esta migración hacia la ciudad contribuyó a que la cultura muisca se volviera menos visible y a que surgieran percepciones equivocadas sobre su presencia e identidad en el contexto urbano.*

CONSTRUCCIONES INFORMALES



Figura 5. Constricciones informales. Elaboración propia editado a partir de Google maps. 2025

Planteamiento del problema
Con base a las problemáticas detectadas

La comunidad muisca, originaria del altiplano cundiboyacense, ha sufrido profundas transformaciones en su relación con el territorio debido a procesos históricos como la colonización, la urbanización de Bogotá y las migraciones internas. Estos cambios han provocado la pérdida de espacios sagrados y agrícolas, debilitando los vínculos espirituales y comunitarios que daban sentido a su identidad.

La expansión urbana sobre humedales, ríos y cerros —considerados por los muisca como lugares de valor simbólico—, junto con el despojo de tierras ancestrales, ha fragmentado su memoria colectiva y limitado la transmisión de prácticas tradicionales. A esto se suma la migración hacia entornos urbanos, que dispersó a la población y generó rupturas en el tejido comunitario, favoreciendo su invisibilización bajo la idea de un “pueblo extinto”.

Actualmente, aunque cabildos como los de Suba y Bosa impulsan procesos de revitalización cultural y territorial, aún persiste la tensión entre la modernidad urbana y la ancestralidad indígena. Esto plantea la necesidad de reflexionar sobre cómo integrar el simbolismo muisca en la ciudad contemporánea y de qué manera la arquitectura y el urbanismo pueden aportar a la recuperación de su identidad y a la resignificación de su presencia en Bogotá.



Figura 6. Arbol de problemas. Elaboración propia. 2025

CAPITULO 3

MARCO TEÓRICO

Marco teórico

Theoretical framework

Este marco teórico pretende fundamentar los conceptos que guían la elaboración del Centro Comunitario Intercultural para la Comunidad Muisca en Bosa, en tanto un lugar de encuentro, identidad y sanación colectiva. Parte de la propuesta es el reconocimiento de la comunidad muisca como pueblo originario que ha sufrido la colonización, el desplazamiento y la urbanización, conservando prácticas simbólicas, rituales y cotidianas que hoy reivindican su presencia en el territorio urbano. En esta línea, el bloque teórico se sustenta en conceptualizar la arquitectura intercultural en base a territorialidad, cosmovisión y memoria colectiva, tres ligamientos con los cuales es posible entender cómo el lugar puede ser un vehículo de transmisión cultural, así como de reconciliación identitaria. La revisión permite analizar las perspectivas de autores y referentes que trabajan la vinculación entre espacio, cultura y comunidad, y los modos en que arquitectura puede mediar entre lo ancestral y lo contemporáneo, para habilitar un diálogo intercultural como tal respetuoso entre saberes.

Asimismo, se explora el simbolismo y los procedimientos curativos indígenas tradicionales, no solo bajo una dimensión espiritual sino también social y ecológica como medios de cohesión social y armonía con la naturaleza. Estos valores permiten modificar la dinámica en la que los espacios comunitarios se ven a sí mismos, reconociendo su capacidad para ser lugares de transformación y aprendizaje colectivo.

Así, el marco teórico no solo sustenta los criterios de diseño del proyecto, sino que también propone una mirada crítica frente a la pérdida de identidad en los contextos urbanos actuales, invitando a revalorar las raíces culturales muisca y su capacidad de resignificar el territorio a través de la arquitectura.

1. Christian Norberg-Schulz (1979)

*En su libro *Genius Loci: Towards a Phenomenology of Architecture*, Norberg-Schulz argumenta que toda arquitectura debe expresar el espíritu del lugar y éste se puede definir como la relación entre el hombre, la cultura y el ambiente. De hecho, su pensamiento, ha enriquecido la visión del diseño arquitectónico, que este basa se puso en el contexto natural y simbólico, material como el de la ciudad donde la ciudad se dio lugar a través de este diseño. Para la comunidad muisca, esto significa concebir el espacio como una proyección de conocimiento donde los elementos naturales —agua, tierra, fuego y aire— están incorporados en la forma y el significado del diseño.*

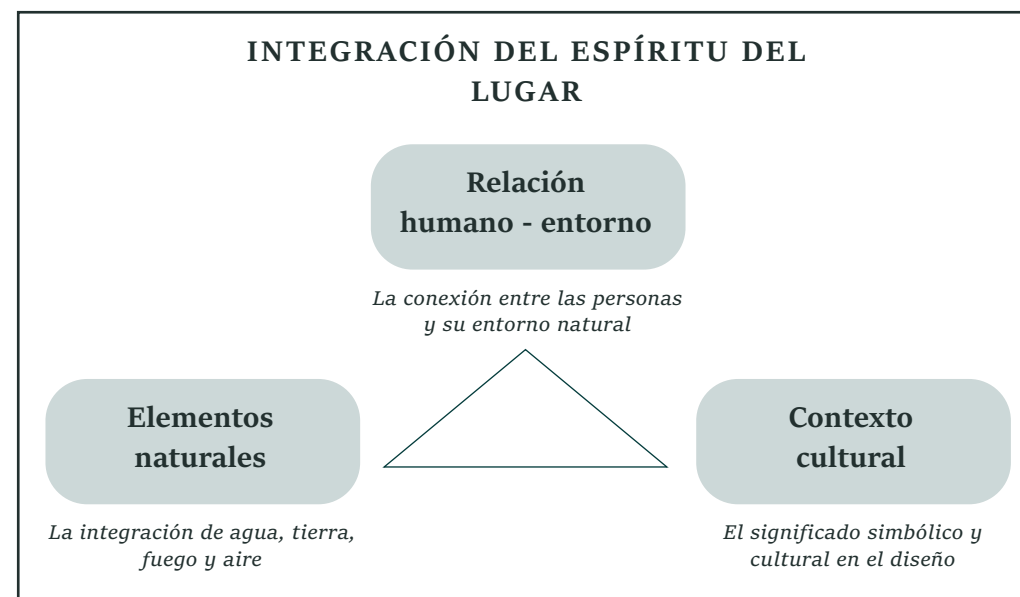


Figura 7. Espíritu del lugar. Elaboración propia. 2025

2. Amos Rapoport (1969)

En su libro *Casa, forma y cultura*, Rapoport plantea la arquitectura como un producto cultural que sea expresión de costumbres, valores y estilo de vida de una comunidad. Sus conclusiones hacen entender que la forma arquitectónica del centro comunitario debe derivar de la comprensión de los patrones culturales y simbólicos de la comunidad muisca, y no la imposición de patrones extraños. La casa, el espacio ritual y la reunión social son concebidos como manifestaciones materiales de un sistema cultural mayor.

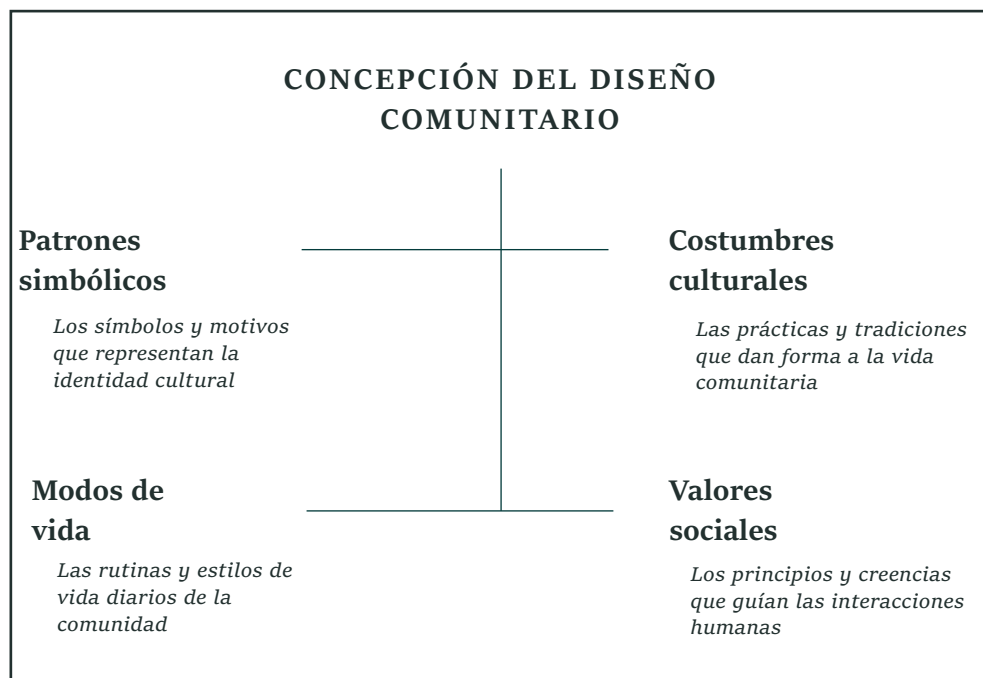


Figura 8. Concepción del diseño comunitario. Elaboración propia. 2025

3. Juhani Pallasmaa (2005)

Pallasmaa defiende en *Los ojos de la piel: La arquitectura y los sentidos* una arquitectura sensorial y humanizada, en la que el cuerpo y la percepción son los ejes de la experiencia del espacio. Este enfoque es crucial para un proyecto que desea fomentar el bienestar de la comunidad, la conexión espiritual, y la reflexión. Su visión de la tactilidad, la luz, la textura y el silencio enriquecen la dimensión terapéutica del complejo guiando el diseño hacia una experiencia sensorial y simbólica que active la memoria y la identidad.



Figura 9. Arquitectura sensorial. Elaboración propia. 2025

		MODELO	AUTOR	REFERENTE	COMPARATIVO	CONCLUSIÓN	
ÁRBOL DE PENSAMIENTO MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL ARQUITECTURA TERAPÉUTICA	RESILIENCIA EMOCIONAL	SOCIAL	Modelo de la resiliencia	Christian Norberg-Schulz	Genius Loci: Towards a Phenomenology of Architecture (Libro)	La resiliencia se activa en espacios que brindan contención emocional y resignificación simbólica del dolor (Norberg-Schulz, 2001)	La resiliencia se activa en entornos que permiten procesar emocionalmente el dolor y transformarlo en fuerza interior. Lo cotidiano puede convertirse en sagrado mediante estructuras espaciales que propicien la introspección.
	CUERPO COMO TERRITORIO		Espacio ritual como estructura simbólica	Mircea Eliade	Lo sagrado y lo profano (Libro)	Lo cotidiano puede convertirse en sagrado mediante estructuras espaciales que propicien la introspección (Eliade, 1957).	
	RITUAL						
	IDENTIDAD TERRITORIAL	TERRITORIO	Territorio como extensión del cuerpo y la afectividad	Amos Rapoport	House, Form and Culture (Revista)	El territorio se vive desde el cuerpo y las emociones, como una construcción cultural, simbólica y política (Rapoport, 2014).	El diseño debe conectar con las memorias afectivas del territorio, reconociéndolo como una extensión viva del cuerpo y la identidad colectiva.
	SENTPENSA-MIENTO						
	NEUROPERCEPCIÓN	ARQUITECTÓNICO	Influencia del espacio en el sistema nervioso	Frederick G. Duffy	Neuroarchitecture (Libro)	El territorio se vive desde el cuerpo y las emociones, como una construcción cultural, simbólica y política (Escobar, 2014).	La arquitectura debe estimular y acompañar emocionalmente a través de materiales, atmósferas y recorridos sensibles, abiertos al cambio.
	ESTIMULACIÓN SENSORIAL		Percepción del espacio a través del cuerpo y los sentidos	Juhani Pallasmaa	Los ojos de la piel (Libro)	La experiencia arquitectónica se enriquece al involucrar todos los sentidos, generando una conexión profunda entre el cuerpo y el lugar (Pallasmaa, 2006).	
	ESPACIO PÚBLICO SIMBÓLICO	URBANO	Espacio como construcción social cargada de significado	Henri Lefebvre	La producción del espacio (Libro)	El espacio está cargado de relaciones sociales y simbólicas, y puede ser resignificado colectivamente (Lefebvre, 1974).	Lo urbano puede resignificarse mediante el diseño simbólico y emocional, visibilizando lo que las personas sienten y construyen colectivamente en su habitar.
	PRODUCCIÓN DEL ESPACIO						

Tabla 1. Marco teórico conceptual. Fuente: Autoría propia

CAPITULO 4

MARCO REFERENCIAL

Marco referencial

Referential framework

El marco de referencia de la tesis pretende ser una introducción al proyecto en cuanto a lugar, espacio social y cultural y a la vez el entrelazamiento entre la teoría y las prácticas que abordan temáticas similares. En este sentido, el Centro Comunitario Intercultural para la Comunidad Muisca en Bosa no es sólo solución arquitectónica, sino un medio de reintegración identitaria y conversión cultural en un modo de habitar la ciudad que ha borrado muchas de sus expresiones ancestrales.

En ese sentido, Bosa es reconocida territorialmente como un lugar de profunda transformación urbana, donde las alteraciones de su espacio, fruto del crecimiento poblacional y de la densificación acelerada, la han llevado no solo a una crisis socioespacial, sino también a una disgregación de su tejido social, y a una pérdida de ideología y sentipensar. Sin embargo, aquella tierra conserva todavía vestigios tangibles e intangibles de una presencia muisca, rastros en sus toponimias, prácticas rituales y organización comunitaria. A tal reconocimiento, la propuesta puede entenderse como un modo de re-pensar la relación entre comunidad, espacio y memoria colectiva.

En el marco socio cultural, el marco referencial se compone de la revisión de proyectos e iniciativas que trabajan en la promoción de la interculturalidad, rescate de saberes ancestrales, y construcción de espacios comunitarios que incluyen. Tales como el Centro Ceremonial Otomí en México, el Centro de Interpretación Mapuche de Nueva Imperial en Chile, o el centro cultural Wayúu Jepirachi en la Guajira colombiana, son tan solo algunos ejemplos representativos que articularon arquitectura con valores culturales y simbólicos de comunidades indígenas, constituyéndose en puentes entre tradición y contemporaneidad.

Desde el punto de vista arquitectónico, este marco define los referenciales formales, materiales y espaciales que guían las decisiones de diseño del proyecto. Se estudian estrategias bioclimáticas, utilización de materiales naturales, integración con el paisaje y composición simbólica que posibilitan desarrollar un lenguaje arquitectónico acorde con los principios de la cosmovisión muisca. Así, el marco referencial va a ser una guía que le permita al traductor llevar los valores culturales y espirituales de la comunidad, a través del ensayo, a espacios tangibles, sensibles y significativos.

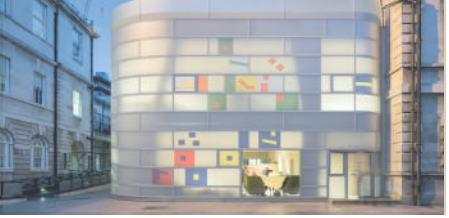
		CONCEPTO	AUTOR	REFERENTE	COMPARATIVO	IMÁGENES
ÁRBOL DE PENSAMIENTO MARCO TEÓRICO REFERENCIAL ARQUITECTURA TERAPÉUTICA	RESILIENCIA EMOCIONAL	SOCIAL	Grupo Aranea	Parc de les Mamàs Belgues, Ontinyent, España.	Parque resiliente que transforma una zona de riesgo en un espacio público seguro, integrador y emocionalmente significativo. Usa vegetación, topografía y caminos para reforzar vínculos sociales y generar bienestar emocional comunitario.	
	CUERPO COMO TERRITORIO					
	RITUAL					
	IDENTIDAD TERRITORIAL	TERRITORIO	B67 Palomeras Arquitectes + Ciertto Estudio	Renaturalización de la calle Consell de Cent, Barcelona, España.	La intervención devuelve protagonismo al peatón, integrando vegetación, mobiliario e identidad local. Refuerza el carácter del barrio con una lógica de espacio compartido y sensible al contexto territorial.	
	SENTPENSA-MIENTO					
	NEUROPERCEPCIÓN	ARQUITECTÓNICO	Peter Zumthor	Therme Vals, Suiza.	Zumthor diseñó una experiencia sensorial completa: materiales, luz tenue, sonido del agua, temperatura. El espacio se percibe con todos los sentidos, generando calma y conexión interior, ejemplo claro del diseño desde la percepción.	
	ESTIMULACIÓN SENSORIAL		Moshe Safdie	Hospital Maggie's Centre, Toronto.	Este centro aplica principios de neuroarquitectura: luz natural, contacto con naturaleza, materiales cálidos y formas suaves. Busca mejorar el estado emocional de los pacientes desde el entorno construido.	
	ESPACIO PÚBLICO SIMBÓLICO	URBANO	Daniel Libeskind	Museo Judío de Berlín, Alemania.	Libeskind convierte el dolor y la historia del pueblo judío en una experiencia espacial: vacío, luz, materialidad y geometría como símbolos. El espacio no solo se recorre, se siente.	
	PRODUCCIÓN DEL ESPACIO					

Tabla 2. Marco teórico referencial. Fuente: Autoría propia

Centro de Capacitación Indígena Kăpäclăjui / *Entre Nos Atelier*

El Centro de Capacitación Indígena Kăpäclăjui esta situado en la reserva Indígena de Tayutic de Grano de Oro, cantón de Turrialba, en la provincia de Cartago, Costa Rica. Comprende un centro de capacitación-albergue como facilitador de interacción entre locales, visitantes e impulsor para el desarrollo de proyectos comunales sustentables y en armonía con el entorno. A su vez el Centro forma parte de un sistema estratégico de integración rural para el fortalecimiento comunitario que incluye caminos, grutas y senderos. Adicionalmente se proyecta una red de puentes peatonales que vuelven accesibles tramos en momentos críticos del año y que pueden brindar cobijo de manera temporal.



Cuna escuela para educar con dignidad: Intervención en la Escuela Primaria Intercultural Bilingüe / *Juan H. Álvarez Xochistlahuaca de Guerrero*

El Centro de Capacitación Indígena Kăpäclăjui esta situado en la reserva Indígena de Tayutic de Grano de Oro, cantón de Turrialba, en la provincia de Cartago, Costa Rica. Comprende un centro de capacitación-albergue como facilitador de interacción entre locales, visitantes e impulsor para el desarrollo de proyectos comunales sustentables y en armonía con el entorno. A su vez el Centro forma parte de un sistema estratégico de integración rural para el fortalecimiento comunitario que incluye caminos, grutas y senderos. Adicionalmente se proyecta una red de puentes peatonales que vuelven accesibles tramos en momentos críticos del año y que pueden brindar cobijo de manera temporal.



Más allá de la supervivencia: un espacio seguro para mujeres y niñas rohingya / *Rizvi Hassan*

El Centro de Capacitación Indígena Kăpäclăjui esta situado en la reserva Indígena de Tayutic de Grano de Oro, cantón de Turrialba, en la provincia de Cartago, Costa Rica. Comprende un centro de capacitación-albergue como facilitador de interacción entre locales, visitantes e impulsor para el desarrollo de proyectos comunales sustentables y en armonía con el entorno. A su vez el Centro forma parte de un sistema estratégico de integración rural para el fortalecimiento comunitario que incluye caminos, grutas y senderos. Adicionalmente se proyecta una red de puentes peatonales que vuelven accesibles tramos en momentos críticos del año y que pueden brindar cobijo de manera temporal.

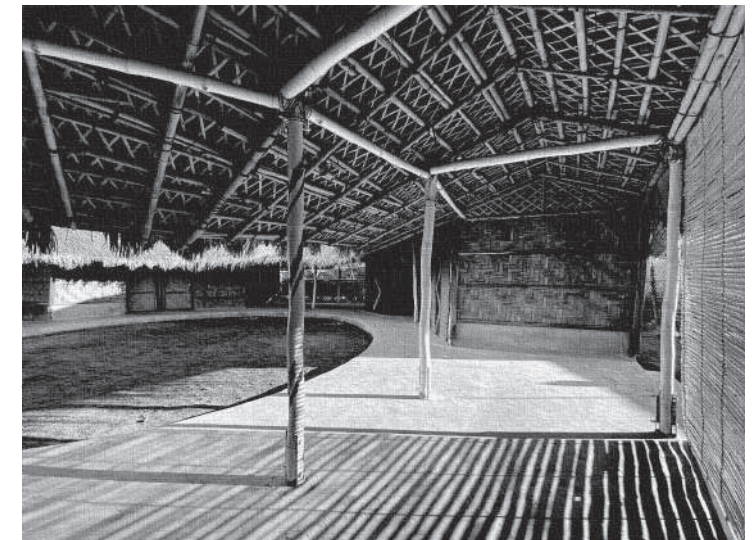


Figura 9. Referentes arquitectónicos. Fuente: Elaboración propia. 2025

CAPITULO 5

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

Descripción del proyecto

Project description

El Centro Cultural Intercultural para la Comunidad Muisca en Bosa es un centro comunitario para que pueda ser el lugar de encuentro, conocimiento y curación que restablezca los lazos culturales y simbólicos de la comunidad muisca en las entrañas del espacio de la ciudad. El objetivo es proporcionar un espacio en el que el conocimiento ancestral, las prácticas comunitarias y los valores espirituales puedan integrarse con las dinámicas contemporáneas de la ciudad, para así poder fortalecer la identidad y la continuidad cultural del pueblo muisca en Bogotá. Se sitúa en la localidad de Bosa, zona que ha sido espacio vital de la comunidad muisca y hoy afronta su paisaje con una densa urbe de fragmentación social y ausencia de representación cultural. Frente a dicho escenario, el lugar se piensa como un espacio de resistencia y afirmación, como un entrecruzamiento entre la memoria y la contemporaneidad, que posibilita la resignificación del sentido de pertenencia territorial.

Inicialmente se pensó a nivel arquitectónico, en donde se tomó el agua como un eje simbólico y estructural, haciendo referencia al movimiento, purificación y a la conexión espiritual con la madre tierra, conceptos que son bases dentro de la manera de ver el mundo del pueblo muisca. Bajo esta premisa la forma y la organización espaciales se desarrollan en función de un itinerario que recuerda el fluir del agua, en el que el visitante actúa como un viajante a través de diferentes grados de intimidad reflexión y reunión.

El conjunto se compone de tres zonas principales: una zona ceremonial y espiritual, destinada a los rituales y prácticas simbólicas de la comunidad; una zona pedagógica y cultural, que acoge talleres, exposiciones y actividades de transmisión de saberes; y una zona comunitaria y de bienestar, enfocada en la convivencia, el diálogo intercultural y las terapias tradicio-

nales. Cada una de estas áreas se integra mediante espacios abiertos y senderos que favorecen la conexión visual y sensorial con el entorno natural.

En cuanto al lenguaje arquitectónico, se emplean materiales que evocan la tierra, el barro, la madera y la piedra, en coherencia con los principios de sostenibilidad y respeto por el territorio. El diseño bioclimático se apoya en estrategias de ventilación cruzada, captación pluvial y orientación solar, buscando reducir el impacto ambiental y recuperar el equilibrio entre lo construido y lo natural.

En síntesis, el proyecto busca ser más que una infraestructura física: pretende convertirse en un símbolo de reconexión y permanencia cultural, donde la arquitectura actúe como mediadora entre los saberes ancestrales y la vida urbana actual. El Centro Comunitario Intercultural para la Comunidad Muisca en Bosa representa, así, un acto de memoria viva, un lugar donde el territorio, el agua y la comunidad dialogan para reconstruir identidad, sanar colectivamente y proyectar futuro.

Localización

Location

El lote en Cra 87B # 83 SUR-99, situado en la localidad de Bosa al suroccidente de Bogotá, se encuentra inmerso en un contexto de urbanización reciente, transformaciones territoriales y dispositivos de planeación urbana como el Plan Parcial Bosa 37. Su ubicación en una zona de expansión urbana hace necesario analizar la viabilidad arquitectónica desde el marco normativo, las condiciones del entorno y los criterios de diseño urbano. Se encuentra en un entorno bajo una normativa clara y reciente por parte del Distrito – Plan Parcial Bosa 37 y POT. Los usos permitidos, la infraestructura proyectada y la cercanía a áreas protegidas como el Humedal La Isla establecen restricciones y oportunidades.

- Un correcto proyecto arquitectónico deberá integrar:
- Cumplimiento normativo (usos, densidad, estacionamiento).v
- Estrategias de mitigación ambiental y cultural.
- Diseño que dialogue con la identidad ancestral y la dinámica urbana revitalizadora de Bosa.

En Bosa, bordeada por ríos, humedales, arroyos y avenidas principales como ALO y Avenida Bosa. La estación de TransMilenio “Bosa” está relativamente cercana, lo que mejora accesibilidad. En cuanto a su contexto, es una zona de expansión urbana con fuerte presión inmobiliaria. Debe atender sensibilidades como drenaje, contaminación, y protección del humedal La Isla. El Plan Parcial Bosa 37 define usos mixtos, densidad residencial y dotacional. Es clave revisar el plano de componentes urbanos para identificar posibles usos y compatibilidades. Bosa posee fuerte memoria ancestral muisca y rural, además de tensiones sociales visibles tras la recalificación de suelo. Se debe considerar la historia, así como el riesgo de fragmentación comunitaria.

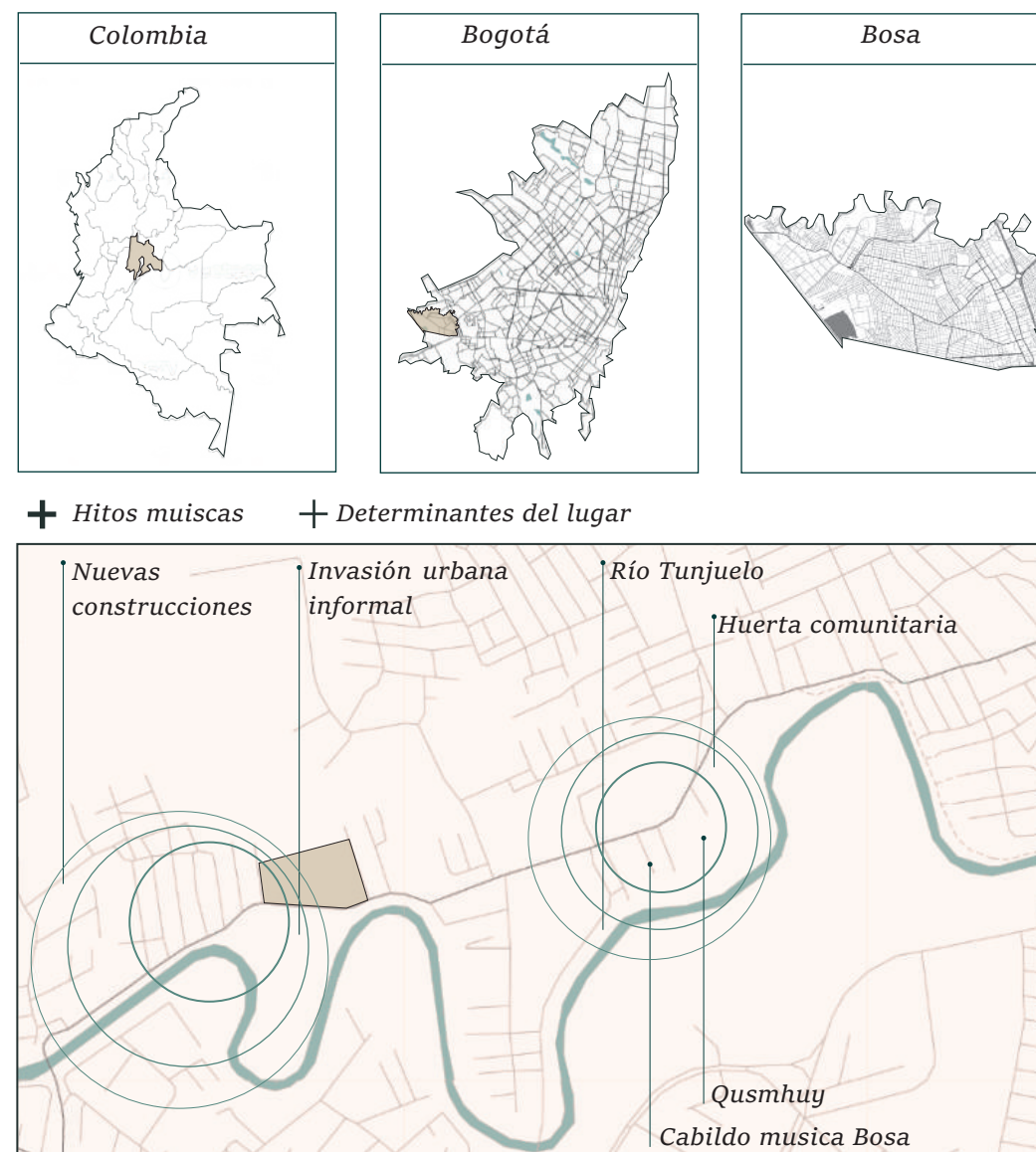


Figura 10. Ficha de localización. Fuente: Elaboración propia. 2025

Sistema ambiental

Environmental system

A escala meso, Bosa se revela como un territorio profundamente enriquecido por la confluencia de factores sociales, ambientales y culturales que configuran su identidad urbana. Esta localidad, ubicada en el suroccidente de Bogotá, articula la transición entre la estructura consolidada de la ciudad y los bordes más vulnerables y rurales del río Tunjuelo y el río Bogotá, lo que la convierte en un espacio de mediación entre lo urbano y lo natural. Su tejido urbano es heterogéneo: combina barrios de autoconstrucción, trazas informales y conjuntos planificados, generando una lectura compleja del crecimiento metropolitano. Este mosaico espacial no solo refleja las dinámicas de expansión de Bogotá, sino también la capacidad adaptativa de sus comunidades, que han tejido redes sociales sólidas y economías locales basadas en la cooperación, el comercio y el trabajo colectivo.

Desde la dimensión ambiental, Bosa se inserta en un sistema ecológico estratégico. Los humedales Tibanica y La Isla, junto con los corredores del río Tunjuelo, actúan como estructuras ecológicas principales que sostienen biodiversidad y regulan el microclima. Sin embargo, la presión urbana ha fragmentado estos ecosistemas, generando la necesidad de estrategias de restauración y reconexión ambiental que devuelvan continuidad al paisaje. Culturalmente, Bosa mantiene una profunda raíz ancestral muisca, visible en prácticas comunitarias, festividades y en la apropiación simbólica del territorio. Esta memoria viva otorga una capa de sentido al espacio, permitiendo pensar el diseño urbano no solo desde la funcionalidad, sino también desde la reconstrucción del vínculo entre comunidad y territorio.

Por ello, el análisis meso de Bosa no se limita a describir su morfología o su estructura urbana: revela un ecosistema social y territorial sumamente enriquecido, donde las tensiones entre lo natural y lo construido, lo ancestral y lo contemporáneo, abren oportunidades para imaginar nuevas formas de habitar más sostenibles, sensibles y coherentes con la identidad del lugar.

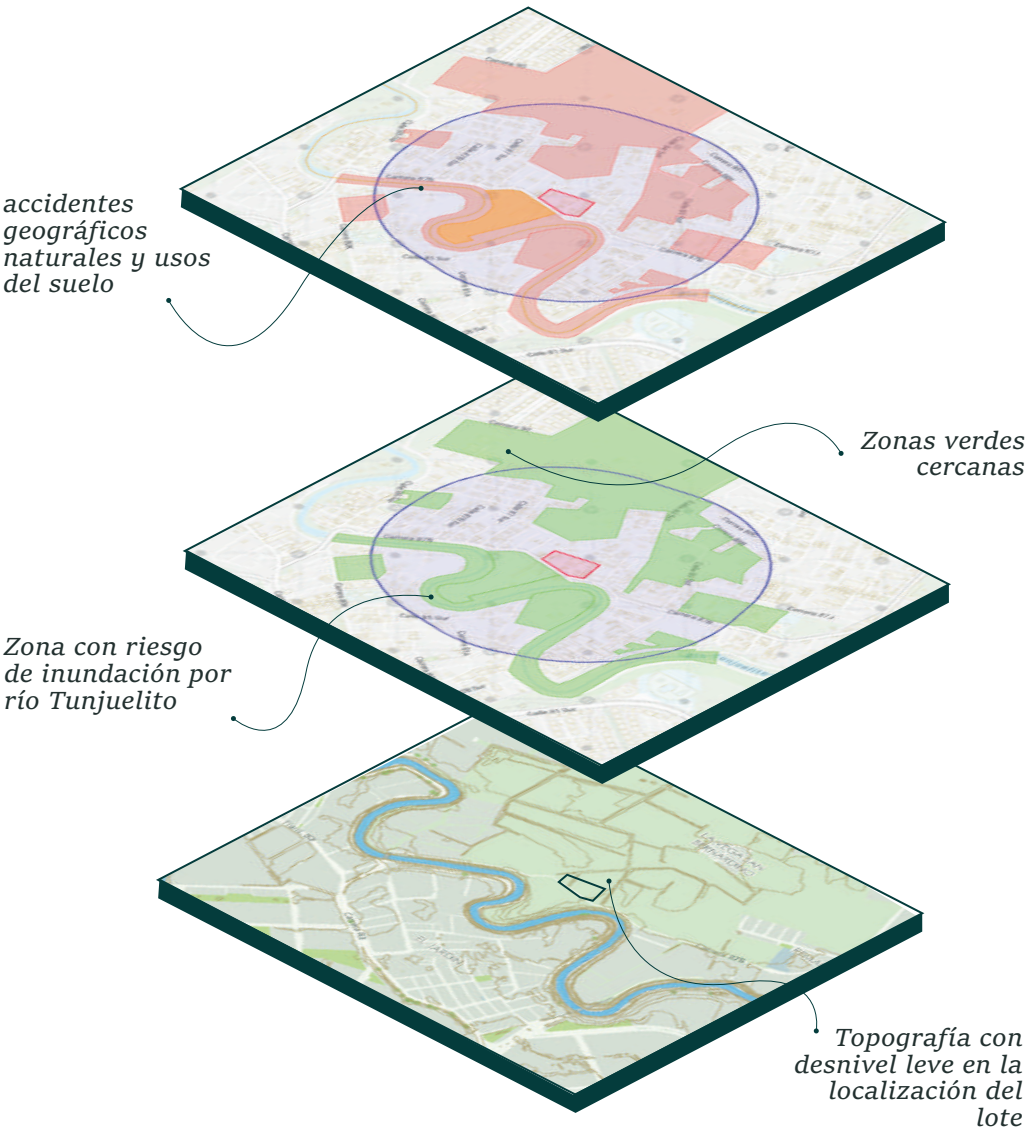


Figura 11. Análisis ambiental. Fuente: Elaboración propia. 2025

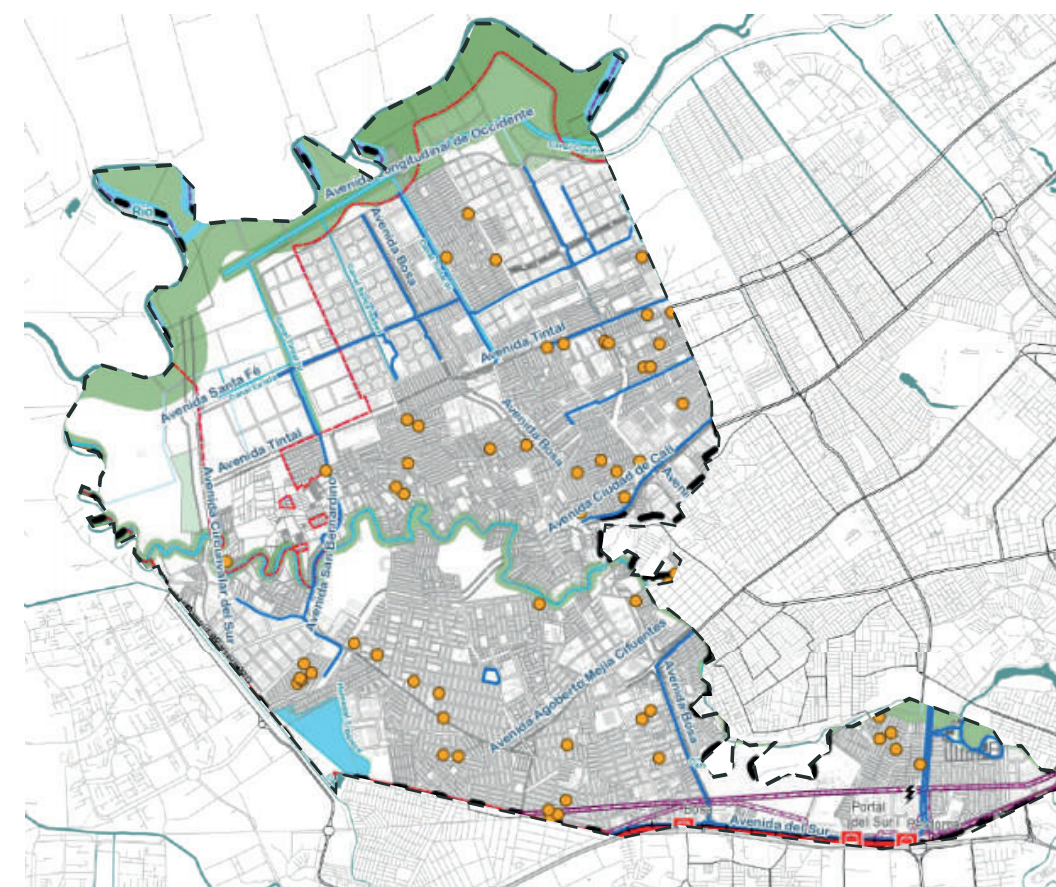
Sistema de movilidad

Transport system

A escala meso, el sistema de transporte en Bosa refleja las tensiones propias de un territorio periférico en constante transformación. La movilidad en esta localidad no puede entenderse solo como una red de infraestructuras, sino como una trama social y territorial donde se cruzan la necesidad cotidiana de desplazamiento, la desigualdad en el acceso y las oportunidades de integración metropolitana. Bosa se articula principalmente a través de la Avenida Ciudad de Cali, la Avenida Villavicencio, la Autopista Sur y la Avenida Tintal, que actúan como ejes estructurantes del flujo vehicular y del transporte público. Sin embargo, la conectividad hacia el centro de Bogotá sigue siendo limitada y demandante en tiempos de viaje, lo que genera una dependencia alta del transporte informal y una sobrecarga en las rutas del sistema de buses zonales de TransMilenio.

La futura llegada del Metro de Bogotá y su articulación con corredores verdes y ciclorrutas representa una oportunidad clave para reconfigurar la movilidad en Bosa, promoviendo una transición hacia un modelo más equitativo y sostenible. Este cambio no solo implica infraestructura, sino una relectura del espacio urbano como un sistema integrado donde los peatones, ciclistas y usuarios del transporte público tengan prioridad sobre el vehículo particular.

Asimismo, los recorridos peatonales internos y la red de ciclorrutas existentes se encuentran fragmentados, lo que limita la movilidad local y la conexión con los equipamientos barriales. A nivel meso, estas discontinuidades revelan la necesidad de coser el territorio mediante ejes de movilidad sostenible, senderos seguros y una mejor relación entre transporte y espacio público.



- Bodega de reciclaje
- Ruta troncal TransMilenio
- Vías red cicloruta

Figura 12. Análisis de transporte. Fuente: Elaboración propia editado a partir de POT Bosa (2016). 2025

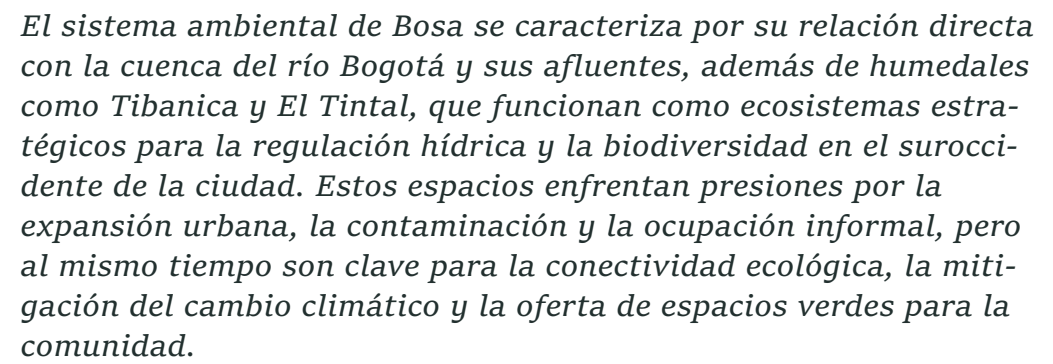


Figura 13. Análisis ambiental - vegetación. Fuente: Elaboración propia editado a partir de POT Bosa (2016). 2025

Planificación urbana y su influencia en Bosa actualmente

Urban planificatoin and it's influence in Bosa currently

A escala meso, la planificación urbana en Bosa se manifiesta como un proceso complejo, lleno de contrastes entre las intenciones institucionales y las realidades del territorio. Aunque los instrumentos de planeación de Bogotá —como el Plan de Ordenamiento Territorial (POT)— han intentado integrar a Bosa dentro de una visión metropolitana equilibrada, en la práctica la localidad sigue enfrentando desafíos estructurales derivados de un crecimiento acelerado, una urbanización desigual y una débil articulación con la red urbana principal.

Históricamente, Bosa fue concebida como un borde de expansión de la ciudad, lo que determinó un patrón de ocupación periférico y fragmentado, caracterizado por la autoconstrucción y la informalidad. Este proceso espontáneo, más que un error, ha sido una respuesta social ante la falta de acceso a vivienda formal y a una planificación inclusiva. Hoy, la herencia de esas dinámicas se evidencia en una morfología discontinua, donde los vacíos urbanos, las zonas inundables y las áreas de borde ecológico se entrelazan con sectores densamente poblados.

Actualmente, la planificación urbana busca revertir esa condición periférica, apostando por una integración funcional con el resto de la ciudad. Proyectos como la Primera Línea del Metro, los Corredores Verdes, y la renaturalización del río Bogotá y del río Tunjuelo, plantean una visión más equilibrada del territorio, donde Bosa deja de ser el “final” de la ciudad para convertirse en un nodo articulador entre lo urbano, lo ambiental y lo ancestral.

Sin embargo, esta nueva planificación enfrenta el reto de reconocer la identidad local y las formas de habitar ya consolidadas. Las comunidades de Bosa poseen una organización social fuerte y una memoria cultural vinculada al territorio —especialmente a las tradiciones muiscas— que exige que la planificación no se limite a regular, sino que dialogue con la historia y las dinámicas cotidianas.

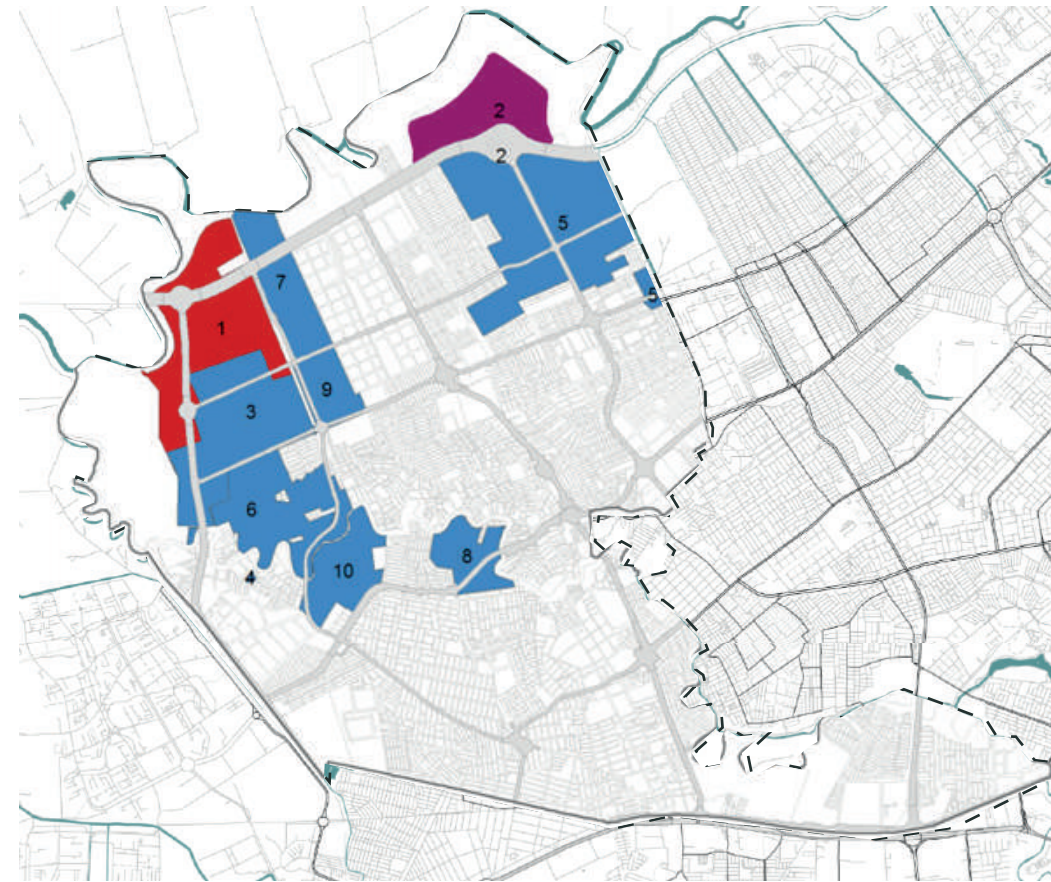
En ese sentido, la influencia actual de la planificación urbana sobre Bosa es dual: por un lado, introduce oportunidades de transformación y equidad, y por otro, pone a prueba la capacidad institucional de diseñar desde la escala humana, respetando la riqueza cultural y ecológica del lugar. Bosa, más que un territorio en desarrollo, se configura como un laboratorio urbano vivo, donde la planificación contemporánea tiene la oportunidad de demostrar que el crecimiento puede ser sostenible, justo y profundamente contextual.

Análisis de usos *Uses analysis*



Servicios
Residencial
Comercial
Industrial
Dotacional

Planificación actual de planes parciales *Current urban plans planifitation*



● *Formulación*
● *Adoptados*
● *Predelimitados*

Desde la perspectiva del espacio público, las nuevas directrices de planificación urbana en Bosa buscan redefinir la relación entre infraestructura y comunidad, promoviendo una ciudad más inclusiva, equitativa y ambientalmente consciente. En este contexto, los espacios colectivos —parques, alamedas, andenes, plazas y corredores ecológicos— se conciben no solo como zonas de tránsito, sino como estructuras vivas del tejido social. Estos lugares se proyectan como escenarios de encuentro, intercambio y reconocimiento, donde los habitantes puedan reconstruir vínculos de confianza y apropiación con su entorno. En Bosa, donde las tramas barriales surgen muchas veces de la autogestión y la cooperación vecinal, el espacio público adquiere un papel fundamental: funciona como punto de cohesión entre lo formal y lo informal, entre lo institucional y lo comunitario.

La planificación contemporánea empieza a comprender que la verdadera transformación del territorio no ocurre únicamente a través de grandes obras, sino mediante la humanización de la escala urbana. Calles seguras, iluminación adecuada, presencia de vegetación nativa, mobiliario funcional y la creación de microespacios de descanso o reunión, son estrategias que impactan directamente la calidad de vida y el sentido de pertenencia. En este sentido, la sostenibilidad deja de ser un discurso técnico para convertirse en una experiencia cotidiana, visible en el acto de caminar sin miedo, disfrutar la sombra de un árbol o escuchar el sonido del agua en un corredor renaturalizado. Bosa se convierte así en un laboratorio de convivencia urbana, donde el espacio público es la plataforma que articula lo ecológico, lo social y lo simbólico.

El impacto actual de la planificación urbana, por tanto, no puede medirse solo en términos de infraestructura ejecutada, sino en su capacidad de restituir vínculos sociales y ambientales que el crecimiento descontrolado había fragmentado. Cada intervención —ya sea una ciclorruta, un parque lineal o la recuperación de una ronda hídrica— se transforma en un gesto reparador hacia el territorio, un acto de reequilibrio entre la ciudad y la naturaleza. En la vida diaria, estos proyectos abren nuevas formas de habitar: trayectos más seguros para los niños, rutas de conexión entre barrios históricamente aislados, espacios de contemplación para los mayores y zonas de encuentro para las familias.

En última instancia, el reto de la planificación urbana en Bosa es trascender la visión técnica para convertirse en un proceso cultural, donde el diseño urbano dialogue con las memorias locales, las prácticas comunitarias y las narrativas ancestrales que aún habitan el territorio. De este modo, el espacio público no solo se entiende como infraestructura, sino como manifestación de identidad y dignidad colectiva, un lugar donde la historia, la naturaleza y el presente de Bosa se encuentran para construir un futuro más justo, habitable y profundamente humano.

Plan parcial El Edén
Partial plan El Edén

El Plan Parcial El Edén es un instrumento de planeación urbana adoptado en el marco del Plan de Ordenamiento Territorial de Bogotá, cuyo objetivo es regular y orientar el desarrollo integral del suelo en el sector donde se localiza el lote de estudio. Este plan define lineamientos en materia de usos del suelo, densidades, estructura vial, espacio público y dotación de equipamientos, garantizando la articulación con la red urbana existente y el cumplimiento de criterios de sostenibilidad ambiental y funcionalidad urbana. De esta manera, se busca consolidar un desarrollo planificado que responda a las necesidades habitacionales y de servicios de la ciudad, evitando procesos de urbanización desordenada.

Normativa

El Plan Parcial de Desarrollo “Edén – El Descanso” fue originalmente adoptado mediante el Decreto Distrital 521 de 2006 como instrumento que ordena el crecimiento urbano del sector de Bosa conforme al POT vigente. Posteriormente, dicha normativa ha sido objeto de modificaciones, en particular mediante el Decreto Distrital 521 de 2023, que introduce ajustes al plan parcial incorporando los acuerdos alcanzados entre la Administración Distrital y el Cabildo Indígena Muisca de Bosa en el marco del proceso de consulta previa. Además, el Decreto Distrital 012 de 2025 complementa ese acto normativo al operacionalizar aspectos relacionados con unidades de actuación y gestión del suelo. Tales modificaciones buscan garantizar que el desarrollo del territorio responda no solo a criterios urbanísticos, sino también al reconocimiento cultural y derechos territoriales de la comunidad indígena involucrada.

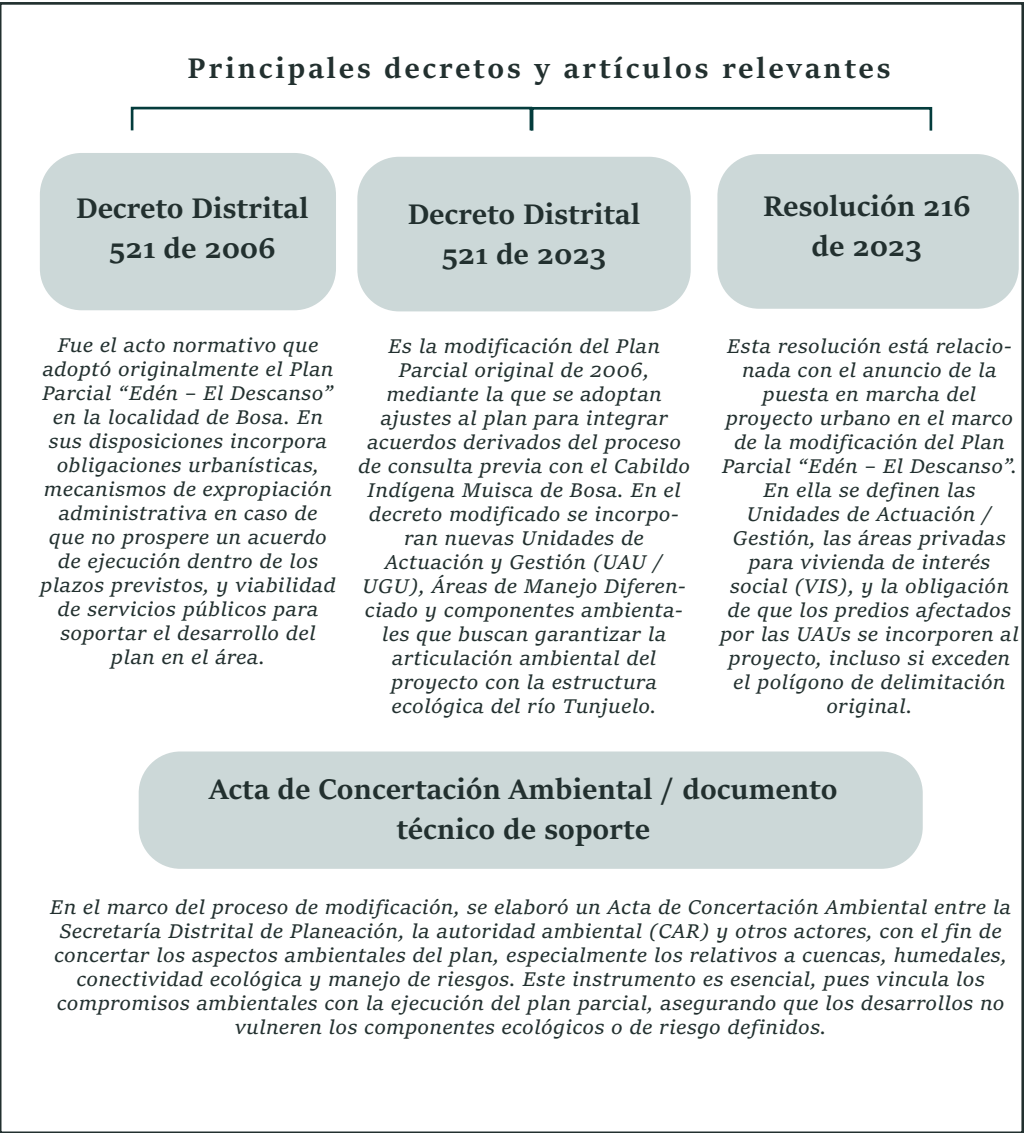


Figura 15. Normativa Plan parcial El edén. Fuente: Elaboración propia. 2025

Caracterización de usuario

User characterization

Localidad de Bosa

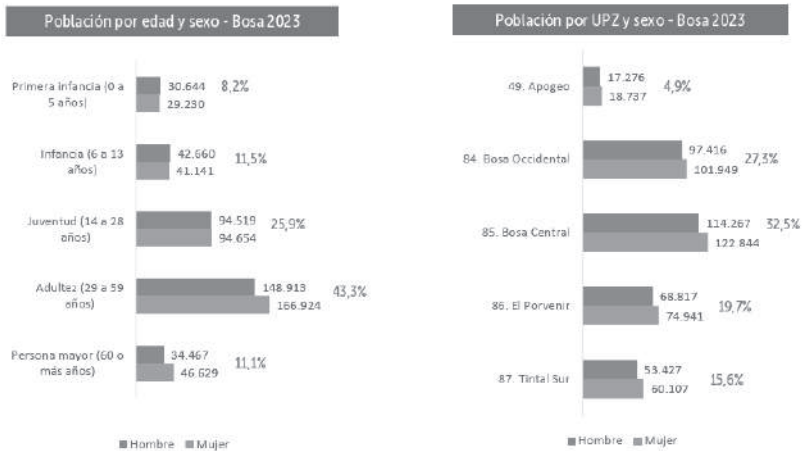
Perfil socioeconómico: Bosa es una de las localidades más pobladas de Bogotá, con un perfil mayoritariamente de estratos 1, 2 y 3. Se caracteriza por un crecimiento urbano acelerado, presencia de asentamientos informales y una fuerte presión sobre el espacio público y los servicios básicos.

Composición demográfica: Tiene una población joven, con una alta proporción de niños, adolescentes y jóvenes adultos. Esto se refleja en la demanda de educación, empleo y espacios de recreación.

Ocupación y economía: Predomina el empleo informal, el comercio minorista, oficios de servicios personales y actividades de construcción. Existe también una fuerte presencia de mujeres cabeza de hogar y trabajadores independientes.

Aspecto cultural: Cuenta con presencia significativa del Cabildo Indígena Muisca de Bosa, lo que le otorga un valor multicultural y ancestral que incide en los procesos de planeación y consulta previa.

Necesidades principales: Acceso a vivienda de calidad, movilidad eficiente hacia el resto de la ciudad, espacios públicos seguros, equipamientos educativos, culturales y de salud.



Fuente: Cálculos propios a partir de DANE (2023). Proyecciones de población por localidad.

Grupo Sisbén	Bogotá ⁴		Bosa ¹	
	Personas	%	Personas	%
Grupo A (Pobreza extrema)	82.331	7,9%	10.944	5,9%
Grupo B (Pobreza moderada)	321.137	30,6%	52.781	28,6%
Grupo C (Vulnerabilidad)	484.821	46,2%	92.037	49,9%
Grupo D (No pobre no vulnerable)	160.271	15,3%	28.575	15,5%
Total	1.048.560		184.337	

Fuente: Cálculos propios a partir de SDP (2023). Base de Datos Sisbén. Corte a 04 diciembre de 2023.

273.307 hogares localidad (DANE, 2023)⁵

234.993 viviendas localidad (SDP, 2023)⁵

729.781 habitantes (DANE, 2023)²

9,2% del total de la población de la ciudad (DANE, 2023)²

4º puesto por población (20 loc.) (DANE, 2023)¹

51,9% de la población son mujeres

10.944 personas en Grupo Sisbén A (pobreza extrema): es decir 5,9% de la población de la localidad (SDP, 2023)⁴

52.781 personas en Grupo Sisbén B (pobreza moderada): es decir el 28,6% de la población de la localidad (SDP, 2023)⁴

4.455 víctimas de violencia intrafamiliar (SDIS, 2023)³



Figura 16. Análisis demográfico. Fuente: Elaboración propia editado a partir de POT Bosa (2016). 2025. 2025 Nota: Gráficos tomados del DANE censo (2005)

UPZ Tintal sur

Localización: La UPZ Tintal Sur se ubica en el suroccidente de Bosa, colindante con el río Bogotá y zonas de expansión urbana.

Perfil socioeconómico: Mayoría de población en estratos 1 y 2. Presenta altos índices de vulnerabilidad socioeconómica y déficit de equipamientos urbanos.

Población: Compuesta en su mayoría por familias jóvenes con hijos pequeños, población desplazada y migrante, además de sectores que llegan por procesos de urbanización informal.

Movilidad: Sus habitantes dependen del transporte público masivo (SITP, troncales de TransMilenio cercanas como la de la Av. Ciudad de Cali) y rutas alimentadoras. Existe una fuerte dependencia de la conectividad vial con Kennedy y Soacha.

Usos del suelo predominantes: Residencial de alta densidad, comercio barrial y servicios básicos. En áreas limítrofes se observan lotes vacíos o en proceso de urbanización, asociados a planes parciales como El Edén – El Descanso.

Necesidades principales: Mejoramiento de la infraestructura de servicios públicos, dotación de colegios, centros de salud, zonas verdes y programas sociales para atender población vulnerable.



Figura 17. Tintal sur. Fuente: Elaboración propia a partir de Sandoval (2018). 2025 Nota: Adaptado de Elementos metodológicos para el análisis del modelo de ocupación urbana (p. 44), por Sandoval (2016)

Argumentación conceptual

Conceptual argumentation

La argumentación conceptual del Centro Comunitario Intercultural para la Comunidad Muisca en Bosa se fundamenta en la búsqueda de una arquitectura simbólica y relacional, capaz de traducir los valores espirituales, sociales y naturales de la comunidad muisca en un lenguaje espacial contemporáneo. Este apartado expone las operaciones de diseño y los conceptos que guiaron la toma de decisiones arquitectónicas, entendiendo el proyecto como un proceso de interpretación cultural más que de mera composición formal.

El punto de partida surge del reconocimiento del agua como principio generador, símbolo de vida, purificación y movimiento dentro de la cosmovisión muisca. Este elemento se convierte en el hilo conductor del proyecto, estructurando recorridos, jerarquías espaciales y transiciones sensoriales. La idea del flujo se manifiesta tanto en la organización del conjunto como en la relación entre interior y exterior, evocando el carácter dinámico del territorio y el ciclo vital.

Del mismo modo, se asume la arquitectura como un acto ritual, donde cada espacio tiene un propósito simbólico vinculado al cuerpo, la memoria y la comunidad. Las operaciones de diseño —orientación solar, configuración circular, aperturas visuales, materialidad táctil y conexión con el suelo— responden a una lógica que busca restablecer el vínculo entre el ser humano y la naturaleza, integrando el conocimiento ancestral con las necesidades actuales de encuentro, aprendizaje y sanación.

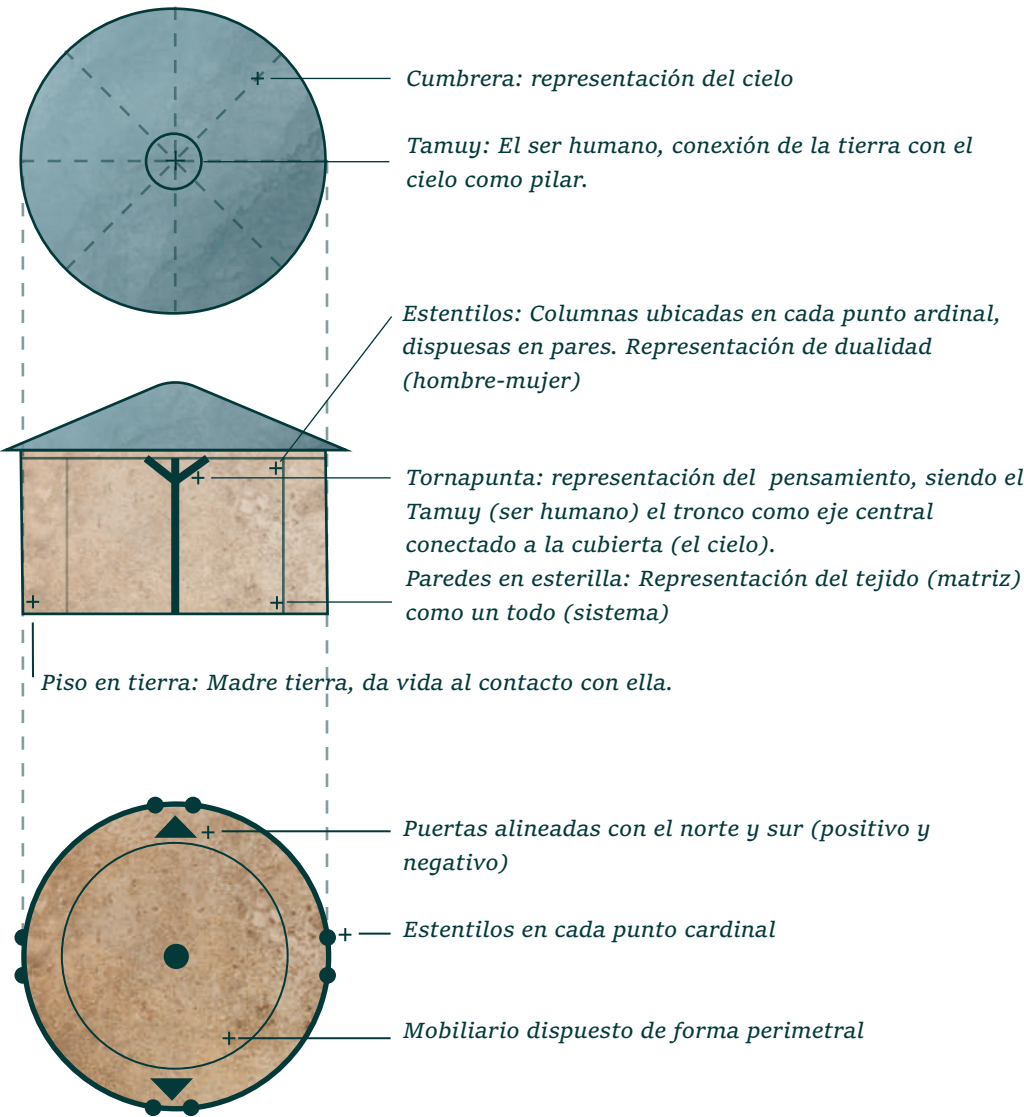
Territorio y sociedad muisca

Los Muiscas fueron un pueblo indígena precolombino que habitó el Altiplano Cundiboyacense (actual Cundinamarca y Boyacá, Colombia) desde el siglo VI a.C. hasta el siglo XVI. Conocidos como el origen de la leyenda de El Dorado y expertos orfebres, los muiscas se dedicaban a la agricultura, la minería de sal y esmeraldas, y un complejo comercio. Su sociedad, aunque estratificada, era igualitaria en su estructura básica, y su religión y vida cotidiana estaban marcadas por ofrendas a lugares sagrados. Habitaron la Cordillera Oriental de Colombia, principalmente el Altiplano Cundiboyacense, que hoy incluye Bogotá. Se basaba en la agricultura (papa, maíz, quinua, etc.), la extracción y comercio de sal, y la orfebrería del oro y la tumbaga.

Estaban organizados en una confederación de pequeños asentamientos liderados por caciques y un complejo sistema de jerarquía, lo que influyó en el desarrollo de la ciudad de Bogotá, conocida como Bacatá por los muiscas.

Tipología y cosmovisión muisca

La arquitectura muisca constituye una manifestación material y simbólica de la cosmovisión de este pueblo andino prehispánico, cuya forma de habitar el territorio se sustentaba en el equilibrio entre lo natural, lo espiritual y lo comunitario. Más que un conjunto de edificaciones, la arquitectura muisca era una expresión de su modo de comprender el mundo: el espacio se concebía como un organismo vivo, en el que cada elemento —la tierra, el agua, el fuego y el aire— cumplía una función dentro del orden cósmico.



Las construcciones muisca se caracterizaban por su forma circular, símbolo del ciclo vital, la continuidad y la unidad entre los planos del universo. Este trazado respondía a la idea de que el círculo, al no tener principio ni fin, representaba la totalidad del cosmos y la interconexión entre los seres. En las viviendas, el fogón central ocupaba un lugar sagrado, funcionando como núcleo de reunión familiar y de conexión espiritual con los ancestros, mientras que la orientación de las entradas y cubiertas respondía a la trayectoria solar y a los vientos dominantes, evidenciando una profunda lectura del entorno natural.

Los materiales empleados provenían directamente del territorio: madera, guadua, caña brava, barro, piedra y paja, todos obtenidos de manera sostenible y utilizados según sus propiedades térmicas, estructurales y simbólicas. Estas técnicas vernáculas reflejaban un conocimiento empírico del clima, el suelo y la geografía, pero también una relación respetuosa con el medio. El proceso constructivo, además, solía tener un carácter ritual y comunitario, en el que la edificación era un acto colectivo cargado de significado espiritual.

En los asentamientos, la disposición de las viviendas seguía un orden radial o concéntrico, con un espacio central destinado a las ceremonias, los mercados o los consejos comunitarios. Este centro representaba el punto de equilibrio del universo y articulaba la vida social, política y religiosa. A su alrededor se organizaban los espacios productivos, agrícolas y domésticos, generando una estructura territorial integrada con los elementos naturales del paisaje —ríos, montañas, lagunas y páramos—, considerados entidades sagradas.

Figura 18. Chunzúa análisis. Fuente: Elaboración propia. 2025

En suma, la arquitectura muisca se define por su carácter simbólico, circular y comunitario, en el que la forma construida es inseparable de la cosmovisión del pueblo. Cada vivienda, cada templo y cada espacio abierto eran una extensión del pensamiento ancestral, una manera de habitar en armonía con el territorio y el cosmos, donde la arquitectura no dominaba la naturaleza, sino que coexistía con ella en un diálogo permanente.

Características y funcionamiento

Manejo del agua:

Los camellones eran plataformas elevadas rodeadas por zanjas. Estas zanjas servían para recoger el agua de lluvia, distribuirla y mantener los niveles de humedad necesarios para los cultivos en un área propensa a inundaciones.

Producción agrícola:

Este sistema creaba áreas de cultivo fértiles y productivas en un terreno que de otro modo no sería apto para la agricultura, permitiendo obtener una gran variedad de productos.

Interconexión:

El sistema hidráulico conectaba los campos de cultivo con los asentamientos, las áreas de caza y pesca, y las zonas de mitigación, formando un paisaje agrícola integral.

Adaptación al entorno:

La tecnología de camellones fue una adaptación ingeniosa de los Muiscas a las condiciones ambientales de la Sabana de Bogotá, una región con características de ciénaga y pantano.

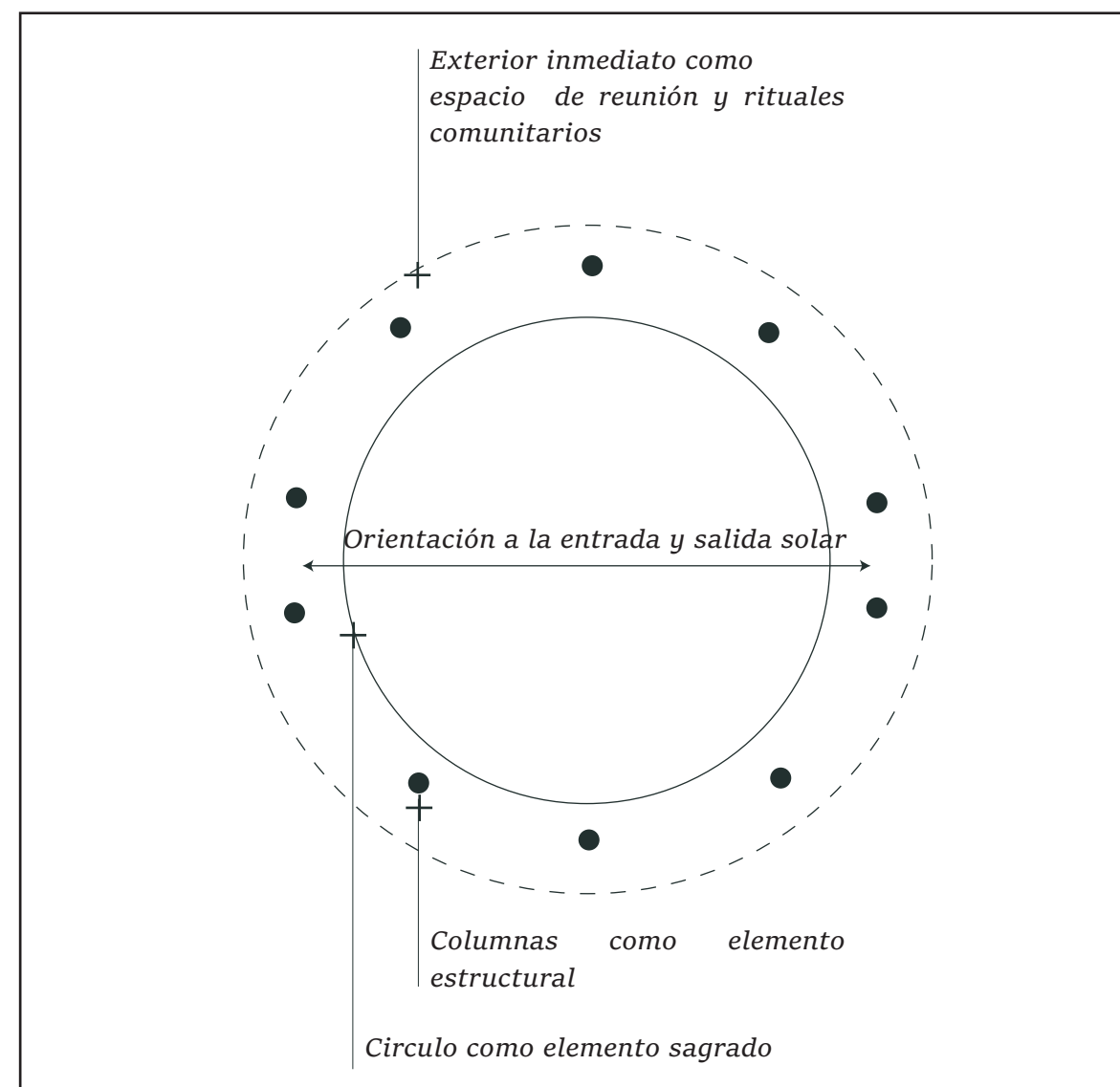


Figura 19. Simbolismo espacial muisca. Fuente: Elaboración propia. 2025

Concepto de diseño

Design concept

El centro comunitario se plantea en tres volúmenes que son diferenciados por su privacidad. Al ser dirigidos para la comunidad muisca pero con acceso al público urbano, el programa se fragmenta por niveles implementando el simbolismo indígena. Se toman las fuerzas de emplazamiento como punto de partida y a través de un lenguaje arquitectónico se plantea la siguiente disposición.

El diseño del centro comunitario para los Muisca urbanos en Bosa parte de la necesidad de generar un espacio que articule cultura, educación, sostenibilidad y encuentro social. Las decisiones espaciales se orientaron a responder tanto a las necesidades propias de la comunidad indígena —preservación de tradiciones, identidad y prácticas ancestrales— como a las de los habitantes bogotanos que conviven en este territorio, promoviendo un diálogo intercultural. El programa arquitectónico se organizó en niveles de uso, priorizando la accesibilidad, la funcionalidad y la convivencia entre lo simbólico y lo práctico.

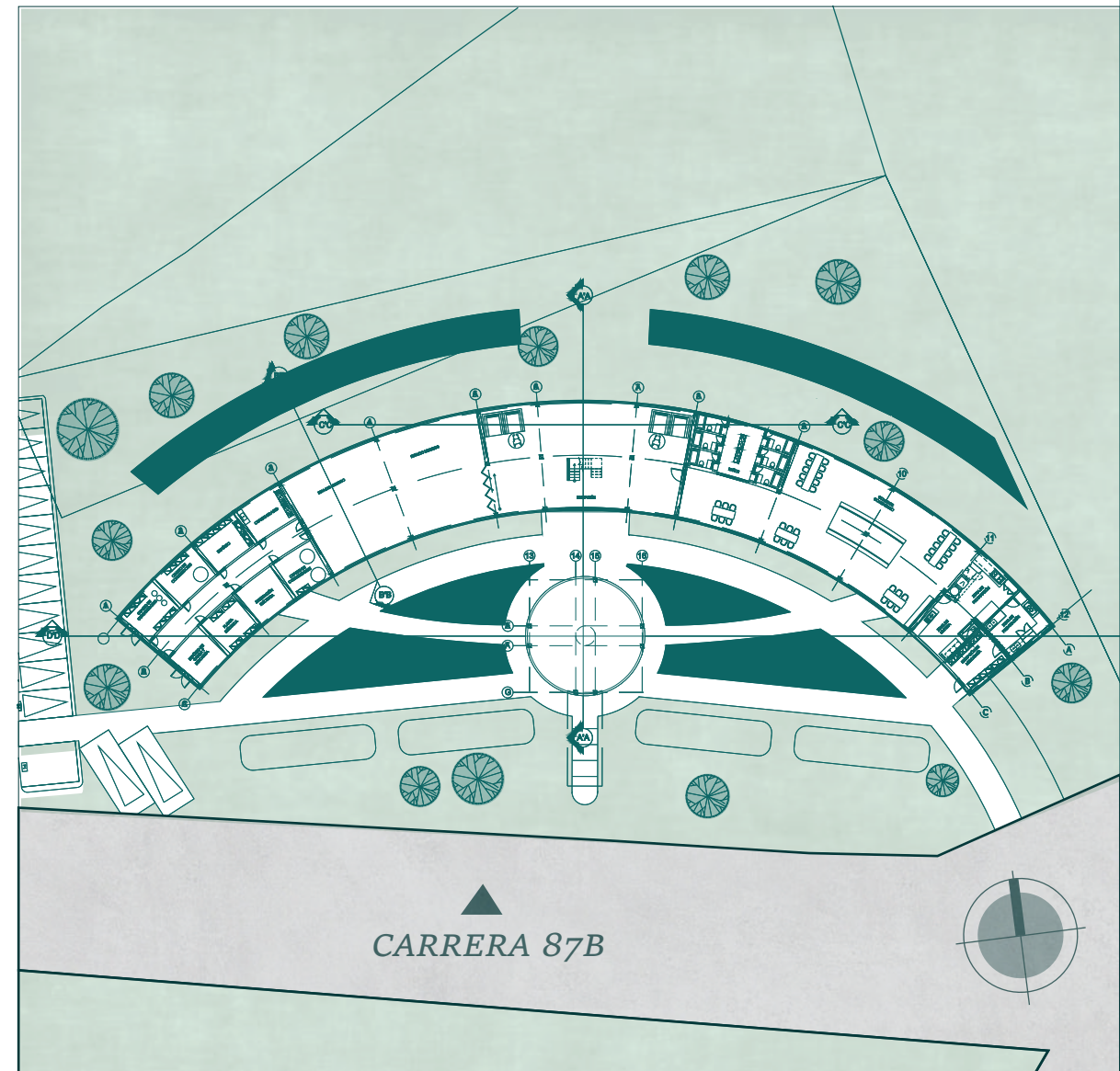


Figura 20. Mapa de emplazamiento con volumetría. Fuente: Elaboración propia. 2025

Operaciones de diseño

Design decisions

El centro comunitario se plantea en tres volúmenes que son diferenciados por su privacidad. Al ser dirigidos para la comunidad muisca pero con acceso al público urbano, el programa se fragmenta por niveles implementando el simbolismo indígena. Se toman las fuerzas de emplazamiento como punto de partida y a través de un lenguaje arquitectónico se plantea la siguiente disposición:

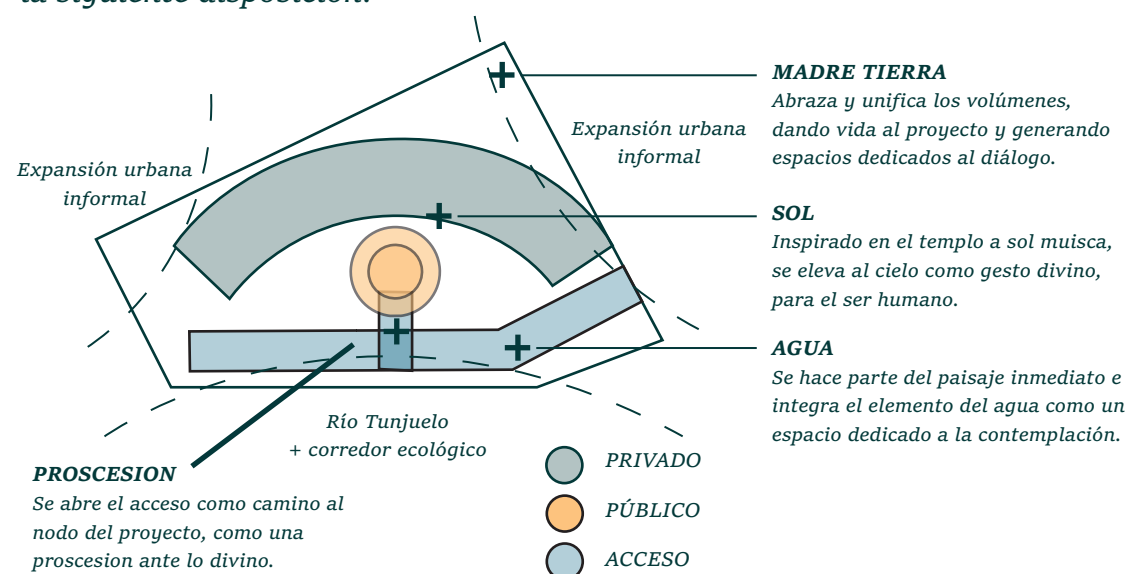


Figura 21. Concepto de diseño. Fuente: Elaboración propia. 2025

Las operaciones de diseño se inspiran en los principios de la circularidad, la orientación solar, el movimiento del agua y la relación con el paisaje, buscando materializar una arquitectura que no impone, sino que dialoga con el territorio. Así, el agua actúa como eje generador del conjunto —símbolo de vida y purificación en la cosmovisión muisca—, mientras que la disposición de los volúmenes y recorridos evoca los flujos naturales del entorno y la dinámica comunitaria.

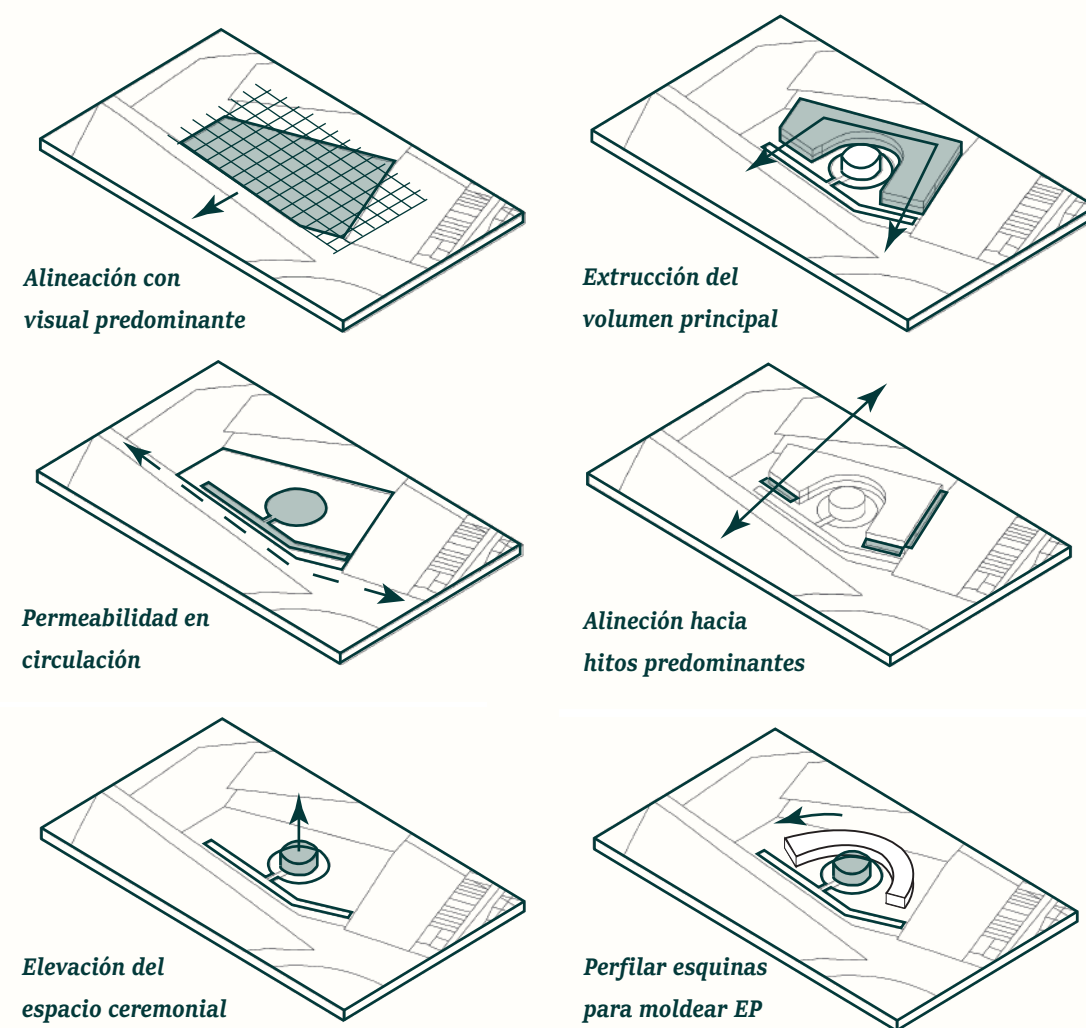


Figura 22. Decisiones espaciales. Fuente: Elaboración propia. 2025

Decisiones de emplazamiento

Location decisions

La elección del emplazamiento en la localidad de Bosa responde al reconocimiento de este territorio como uno de los principales asentamientos históricos de la nación muisca en el altiplano cundiboyacense, donde aún persisten huellas culturales, toponímicas y sociales que testimonian su presencia ancestral. Este lugar, atravesado por el río Tunjuelo y rodeado por zonas de humedales y suelos fértiles, conserva una profunda carga simbólica asociada al agua, la fertilidad y el ciclo de la vida, elementos esenciales dentro de la cosmovisión muisca. La decisión de situar el proyecto en este contexto busca reconectar la memoria ancestral con el paisaje actual, proponiendo una intervención que dialogue con el territorio y sus dinámicas urbanas contemporáneas. Además, el emplazamiento permite visibilizar a la comunidad dentro del tejido urbano, generando un punto de encuentro que articula lo ancestral con lo moderno y reivindica la presencia viva del pueblo muisca en Bogotá.

Ciudad: Bogotá, Colombia

Localidad: Bosa

UPZ 87 Tintal Sur

Cra 87B # 83 SUR-99

El lote corresponde a la UPZ 87 Tintal Sur. Esta unidad es una de las cinco Unidades de Planeamiento Zonal de la localidad de Bosa; es una zona de residencial de urbanización incompleta, con predominio de estratos 1 y 2, y conformada por numerosos barrios que reflejan una densidad poblacional en crecimiento.

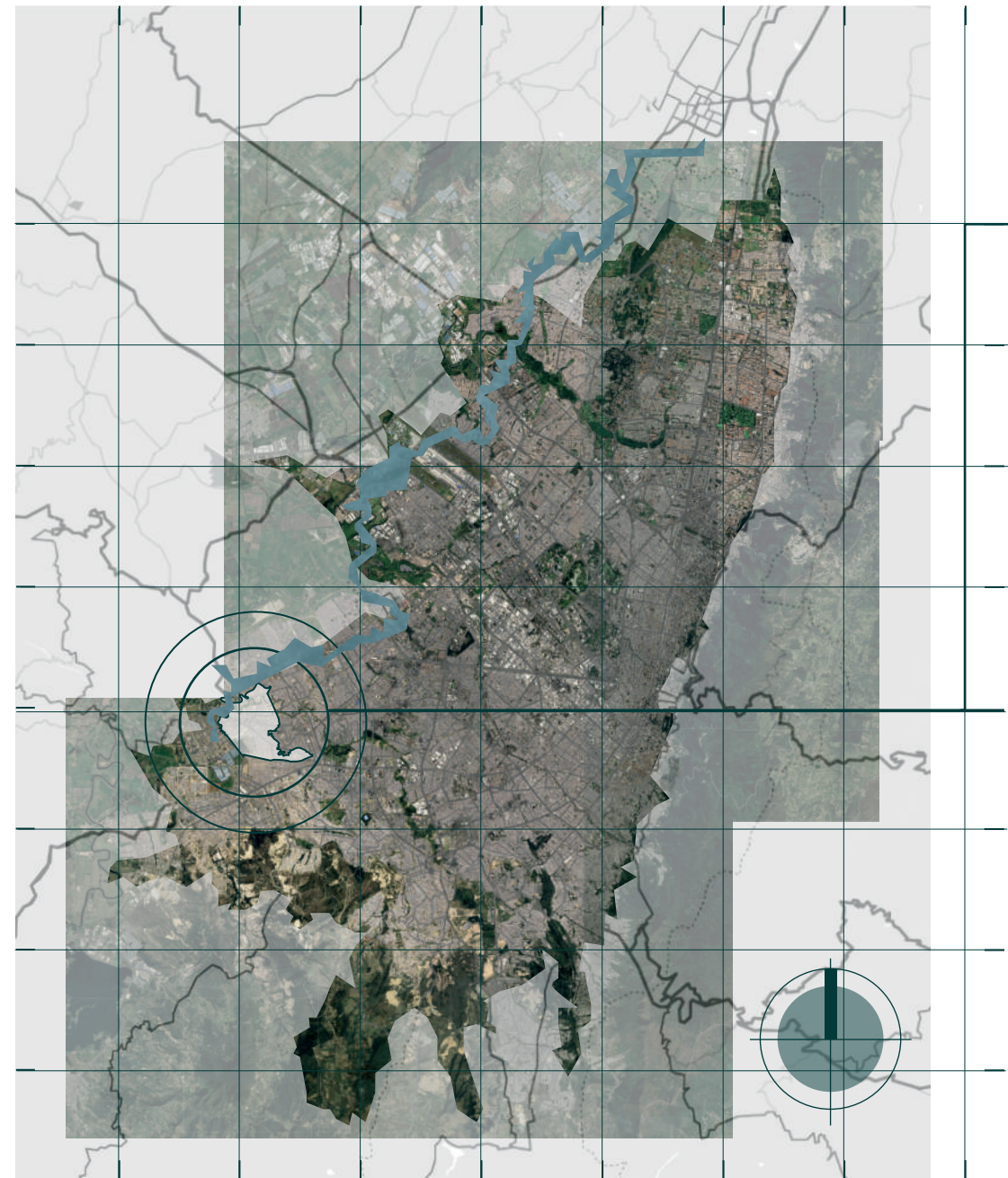


Figura 23. Mapa de localización general. Fuente: Elaboración propia. 2025

Características del lote

lot characteristics

El análisis de las condiciones solares y de los vientos en un territorio constituye una herramienta fundamental dentro del diseño urbano y arquitectónico, ya que permite comprender el comportamiento climático del lugar y orientar estrategias de confort térmico, eficiencia energética y sostenibilidad ambiental. En el caso de la localidad de Bosa y de la UPZ Tintal Sur, este estudio es indispensable para planear la implantación de edificaciones, espacios públicos y áreas verdes, asegurando un desarrollo urbano coherente con el entorno natural y la calidad de vida de los habitantes.

En términos solares, Bogotá se caracteriza por su ubicación en la zona ecuatorial, lo que implica que el sol describe trayectorias relativamente constantes a lo largo del año, con ligeras variaciones estacionales. Esto se traduce en la necesidad de un control solar en fachadas oriente y occidente, donde la radiación es más directa en horas de la mañana y la tarde, respectivamente. Las cubiertas y fachadas sur pueden aprovecharse para la captación de energía solar mediante paneles fotovoltaicos o sistemas pasivos de calentamiento. Asimismo, la orientación de las edificaciones debe privilegiar la iluminación natural en interiores, reduciendo el consumo energético.

Respecto a los vientos, los análisis climatológicos muestran que en Bosa predominan corrientes provenientes del noreste y del occidente, asociadas a los vientos alisios y a la influencia de los cerros orientales y del valle del río Bogotá. Estas dinámicas generan corrientes canalizadas por los corredores viales principales y espacios abiertos.

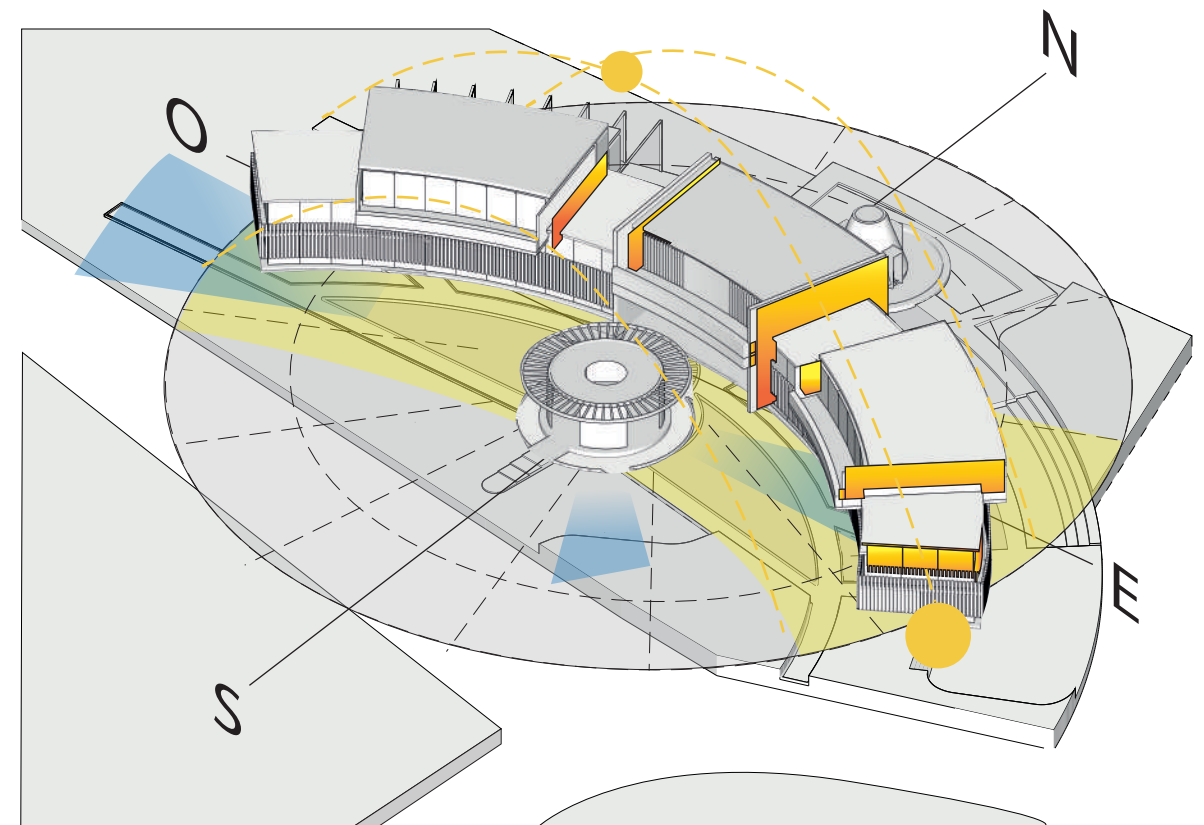


Figura 24. Análisis solar y vientos Fuente: Elaboración propia. 2025

Normativa del lote
lot normative

Dentro del marco normativo que rige el lote ubicado en la UPZ 87 Tintal Sur, dentro de la localidad de Bosa, establece condiciones específicas de uso y edificación orientadas a preservar la coherencia urbana y ambiental del sector. El uso permitido para el predio es dotacional, enfocado en actividades culturales, educativas y comunitarias, lo cual favorece el desarrollo de proyectos con impacto social. La altura máxima permitida es de tres pisos o 12 metros, en concordancia con la consolidación urbana del entorno. En cuanto a los aislamientos, se exige un retiro posterior mínimo de 3 metros, y un antejardín de 3 metros sobre el frente del lote, garantizando ventilación, iluminación y permeabilidad visual. Los sótanos no están permitidos debido a que el área presenta riesgo de inundación, y el índice de construcción se limita a 2,5 veces el área del lote, con un índice de ocupación del 0,7, lo que asegura una relación equilibrada entre espacio edificado y espacio libre. Finalmente, la norma exige un parqueadero por cada 100 m² construidos para usos dotacionales, buscando un equilibrio funcional entre accesibilidad y sostenibilidad urbana.

NORMATIVA		
PARÁMETRO	NORMA	PROYECTO
USOS	Dotacional (cultural, educativo y comunitario)	Dotacional
VOLADIZOS	Voladizos a partir de 3,00 m de altura libre	Cumple
ALTURAS PERMITIDAS	Hasta 3 pisos (máx. 12 m), según consolidación urbana del sector	Cumple
AISLAMIENTOS	Mínimo 3,00 m de retiro posterior	Cumple
SÓTANOS	No permitidos por zona de inundación	Cumple
INDICE DE CONSTRUCCIÓN	2,5 veces el área del lote	Cumple
INDICE DE OCUPACIÓN	0,7	Cumple
NO. DE PARQUEADEROS	1 por cada 100 m ² construidos en usos dotacionales	Cumple

Tabla 3. Marco normativo. Fuente: Autoría propia

Decisiones proyectuales

Project decisions

En el primer nivel, se ubicaron los espacios de mayor flujo y acceso público, como la zona de recepción, el auditorio, la tienda cultural y los talleres más abiertos, además de los servicios básicos (baños, enfermería, depósitos y áreas de carga y descarga). La decisión responde a la necesidad de facilitar la llegada de los usuarios, ofrecer una primera aproximación a la cultura muisca y garantizar accesibilidad a personas con movilidad reducida.

En el segundo nivel, se dispusieron los espacios de aprendizaje y socialización más prolongada: biblioteca, salas de talleres especializados, guardería y áreas de orientación social. Aquí se busca un ambiente de concentración y permanencia, pensado para niños, jóvenes y adultos, que además integra mobiliario flexible para adecuarse a distintas dinámicas pedagógicas y comunitarias. Los espacios sociales y de asesoría responden a problemáticas actuales de la comunidad muisca urbana, como el acceso limitado a servicios de apoyo psicosocial, orientación legal y acompañamiento cultural.

La terraza y espacios abiertos se destinaron a huertas comunitarias, jardines medicinales y techos verdes, incorporando sistemas de sostenibilidad como captación de aguas lluvias y compostaje. Estos lugares cumplen una doble función: por un lado, refuerzan la conexión con la cosmovisión muisca basada en el cuidado de la tierra, y por otro, sirven como espacios pedagógicos y de producción sostenible para la comunidad.

Zonificación y programa

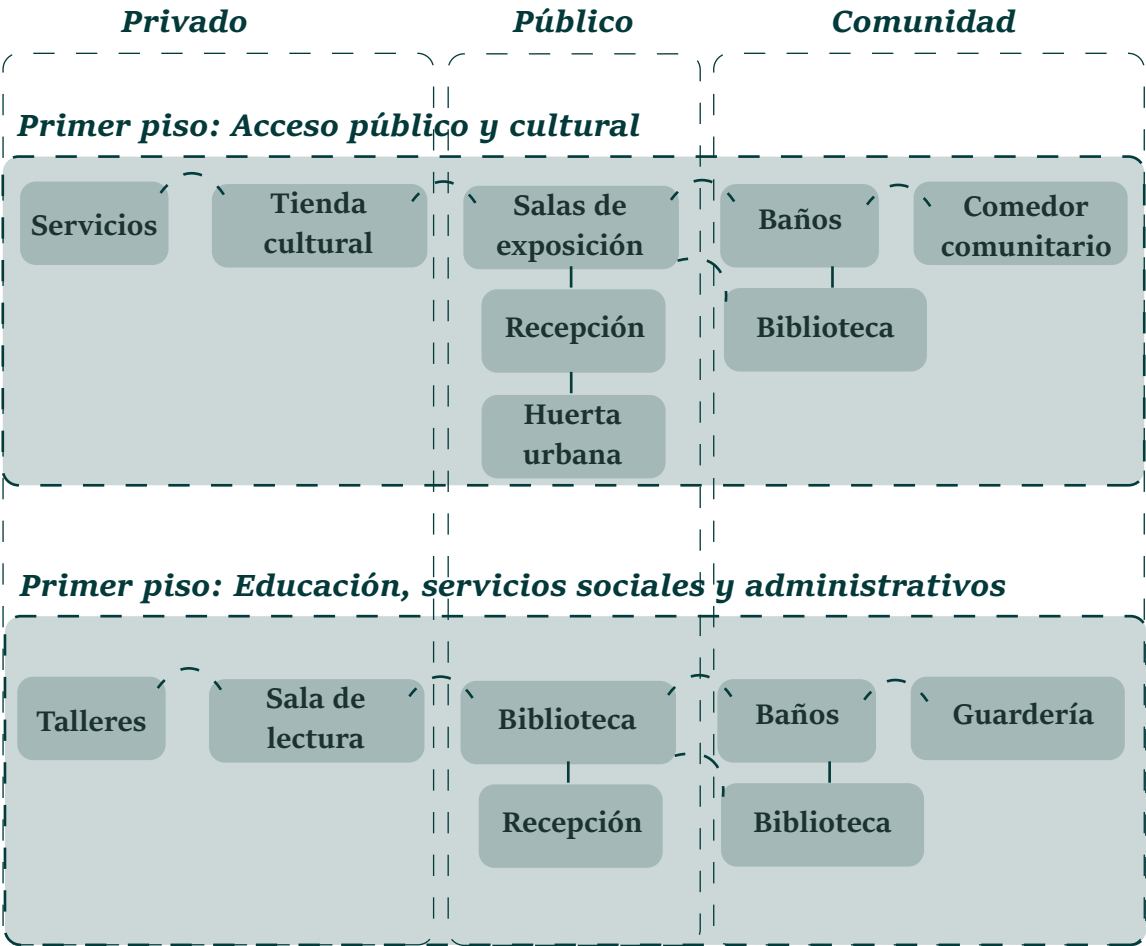


Figura 25. Diagrama de zonificación por piso. Fuente: Elaboración propia. 2025

Disposición espacial según plantas arquitectónicas

Spatial disposition by architectural plans

La disposición espacial del primer piso se concibe como una plataforma abierta y permeable, que invita al encuentro, la circulación libre y la integración entre los miembros de la comunidad muisca y la ciudadanía bogotana. Su organización parte del principio circular y comunitario característico de la maloka, reinterpretado en una estructura contemporánea que articula los espacios mediante un eje central de diálogo y convergencia cultural. En este nivel se ubican los espacios de acceso público y mayor flujo, buscando generar una primera aproximación sensorial y simbólica al lugar. El vestíbulo principal funciona como espacio de transición entre el exterior y el interior, actuando como punto de encuentro y distribución hacia las distintas áreas. Desde este vestíbulo se accede directamente a la plaza central interior, un espacio abierto y flexible inspirado en el fogón comunitario muisca, donde se desarrollan actividades ceremoniales, exposiciones o asambleas.

Alrededor de este núcleo central se disponen los talleres de arte y oficios tradicionales, el auditorio intercultural, conformando un anillo de actividad que dinamiza el primer piso y promueve la interacción constante. Estos espacios están conectados visual y físicamente con el exterior mediante patios y corredores perimetrales, que permiten ventilación cruzada, iluminación natural y una continuidad fluida entre lo construido y lo natural. Hacia los bordes del edificio se ubican los servicios complementarios y técnicos. Esta disposición permite mantener el corazón del proyecto libre y ceremonial, mientras los espacios de soporte quedan ocultos pero accesibles, garantizando el funcionamiento operativo del edificio.

Finalmente, el espacio público circundante se conecta directamente con la planta baja mediante senderos y rampas, permitiendo que el primer piso funcione como una extensión del territorio. ciclo.

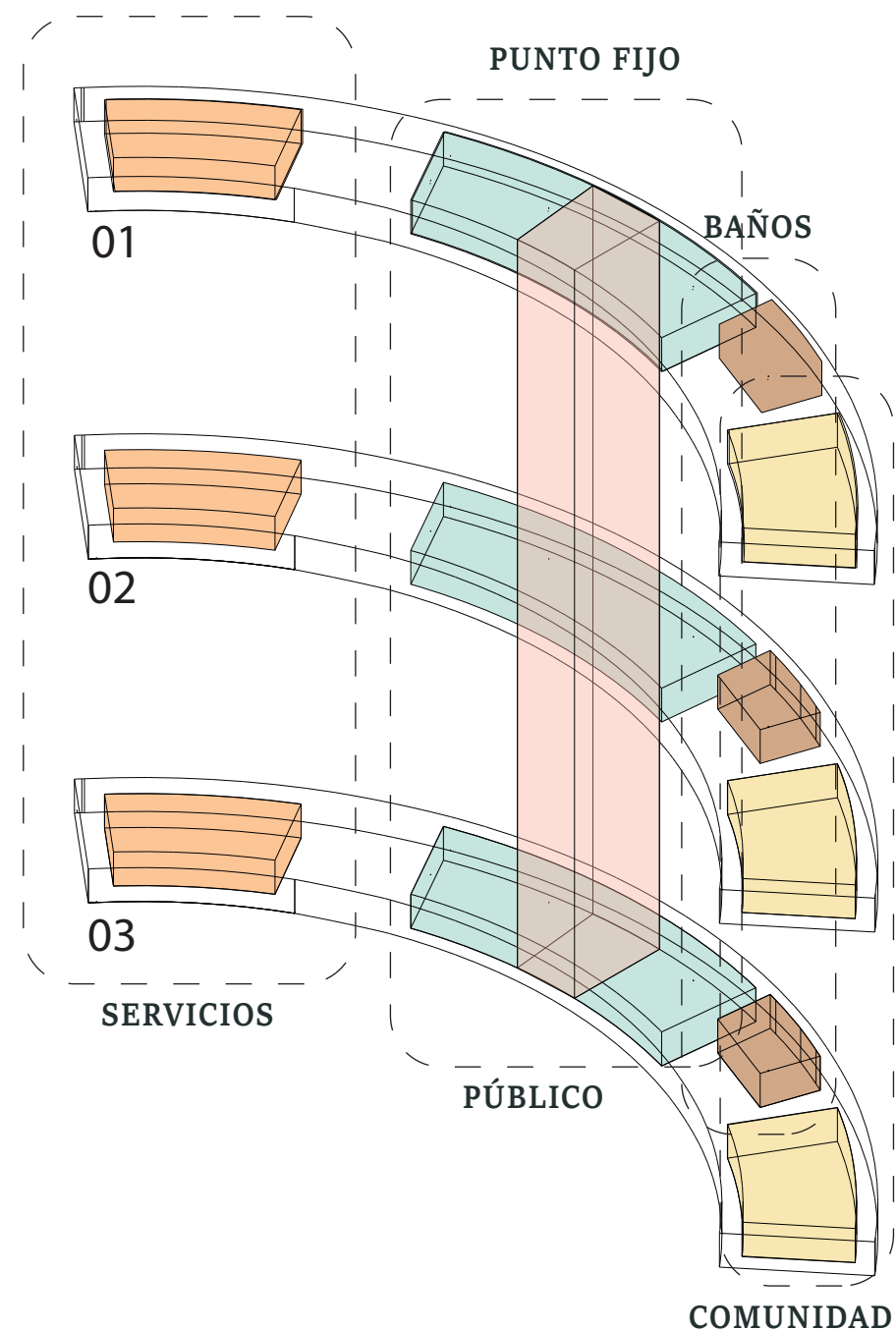


Figura 26. Zonificación 3D. Fuente: Elaboración propia. 2025

Plantas técnicas
Technical plans

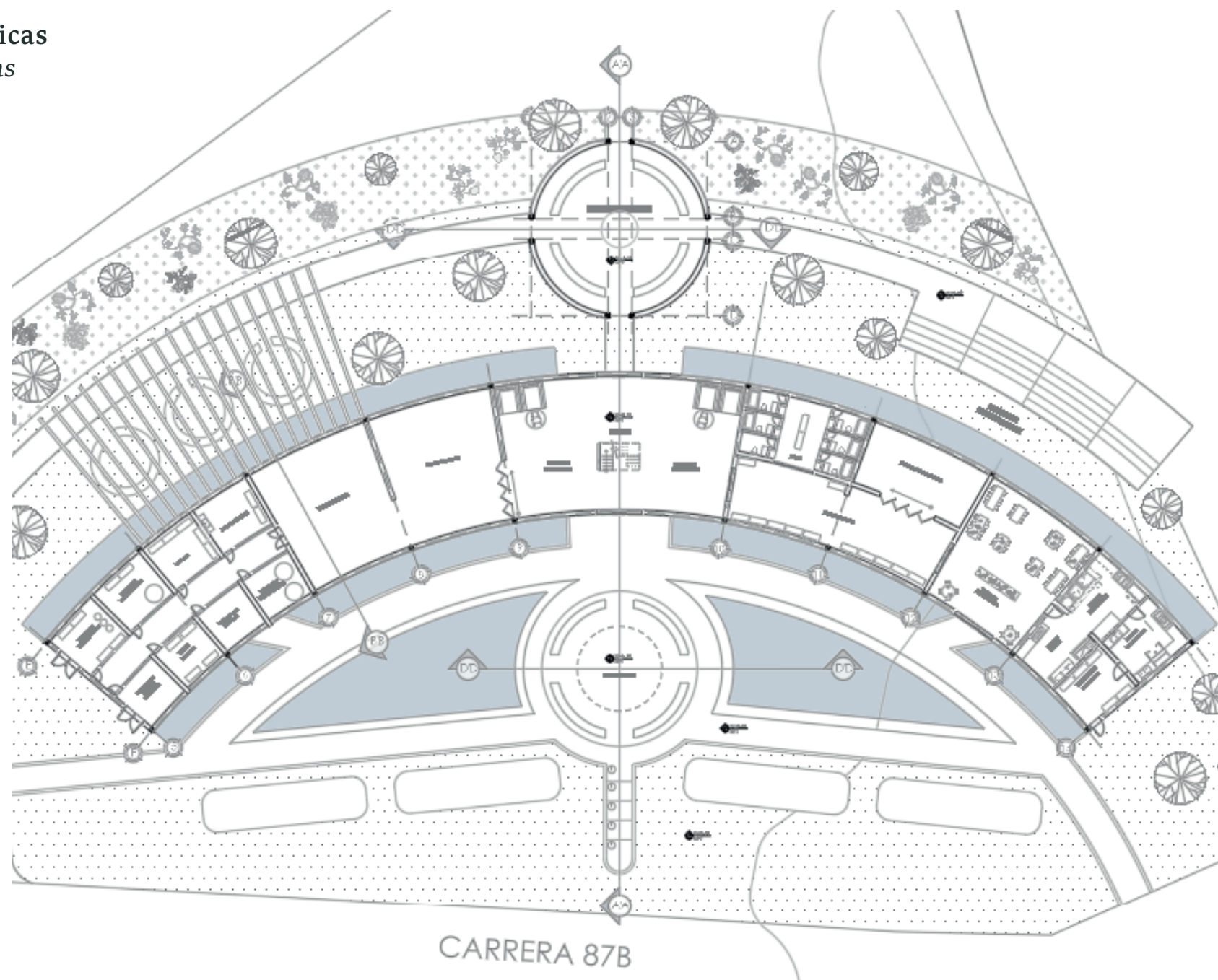


Figura 27. Plantas 1 y 2. Fuente: Elaboración propia. 2025

Intenciones espaciales según cortes arquitectónicos

Spatial intentions by architectural sections

La disposición espacial en corte revela la manera en que el proyecto articula los distintos niveles mediante transiciones visuales, lumínicas y simbólicas, generando una experiencia espacial que refleja los valores de la cosmovisión muisca. El edificio se desarrolla en tres niveles principales —planta baja, segundo piso y terraza productiva— organizados de forma ascendente, como una metáfora del vínculo entre tierra, comunidad y cosmos, tres dimensiones fundamentales en la tradición muisca.

En el primer nivel, la altura libre es mayor y los espacios son abiertos, permitiendo una relación directa con el territorio. Este nivel representa el mundo terrenal, donde ocurren las actividades colectivas y cotidianas: encuentros, ferias, talleres y ceremonias. La presencia de patios interiores y dobles alturas en el área central favorece la entrada de luz cenital y ventilación natural, evocando la apertura del fogón comunal hacia el cielo. El segundo nivel funciona como una franja de transición entre lo público y lo íntimo. Aquí, la volumetría se recoge, dando lugar a espacios más contenidos —biblioteca, aulas de enseñanza, guardería y asesorías sociales— que promueven la concentración y el aprendizaje. En corte, este nivel se percibe como un anillo suspendido que mira hacia el vacío central, reforzando la idea de comunidad en torno al diálogo y al conocimiento compartido.

Finalmente, la terraza o cubierta activa representa el plano del cosmos, el lugar del cultivo, la contemplación y la conexión con la naturaleza. Los techos verdes, huertas medicinales y sistemas de captación de agua lluvia hacen visible el ciclo de la vida y la relación del ser humano con la tierra. La lectura en corte permite comprender cómo la arquitectura se eleva desde la tierra productiva hacia un plano simbólico de aprendizaje y reflexión.



Figura 28. Perspectiva. Fuente: Elaboración propia. 2025

Fachadas

Facades

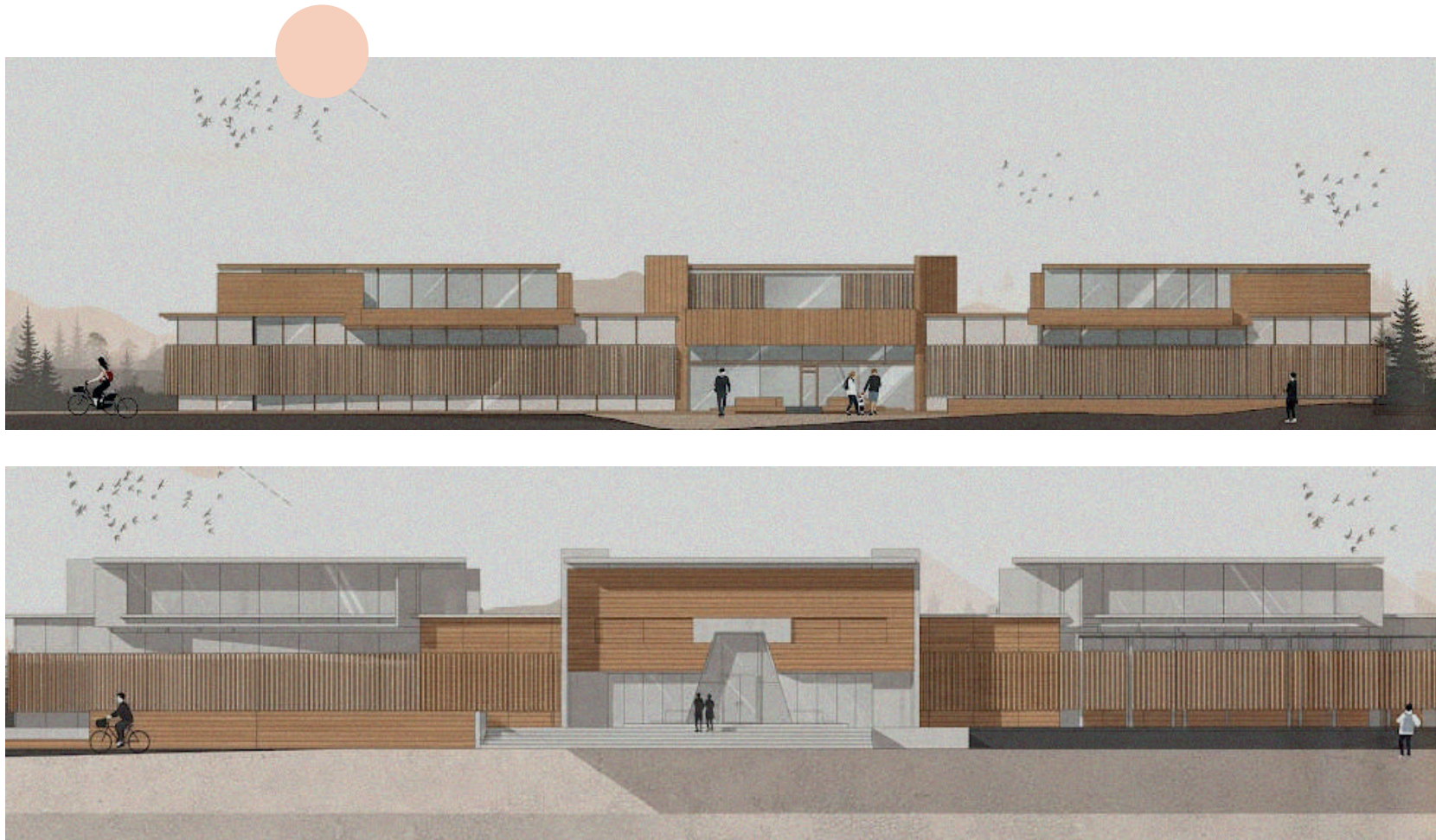


Figura 29. Fachadas. Fuente: Elaboración propia. 2025

Secciones A'A y B'B



Figura 30. Detalle Cortes. Fuente: Elaboración propia. 2025

Decisiones técnicas

Technical decisions

Pernos de anclaje

La estructura del Centro Comunitario Intercultural se plantea como un sistema mixto, combinando elementos metálicos y de mampostería tradicional, adaptados a las condiciones del terreno y al contexto cultural de la comunidad muisca. Se propone una cimentación profunda mediante pilotes hincados metálicos tipo H, conectados por pile caps de concreto armado, los cuales transmiten las cargas hacia estratos más firmes del suelo, considerando el riesgo de inundación propio del área cercana al río Tunjuelo. Sobre estos apoyos se disponen columnas y vigas metálicas que conforman el esqueleto estructural, permitiendo una modulación flexible y ligera. Los cerramientos de mampostería se integran como elementos de soporte secundario y protección, generando un equilibrio entre tecnología contemporánea y tradición constructiva local.

Achaflanar en cono:
soldadura de la cara
superior de la placa
base

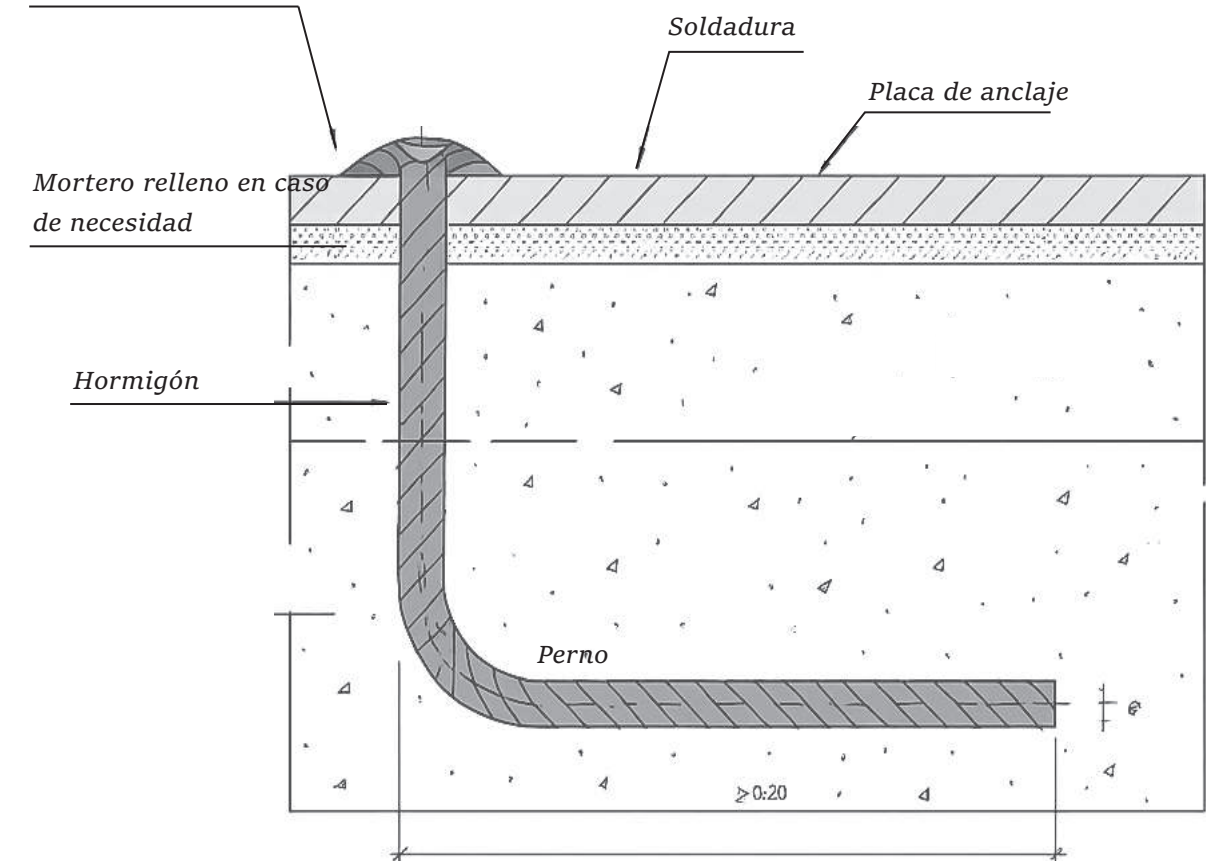


Figura 31. Detalle pernos de anclaje. Fuente: Elaboración propia. 2025

Decisiones técnicas

Technical decisions

PILOTES CON CABEZAL DE HORMIGÓN ARMADO.

La cimentación del proyecto se resuelve mediante pilotes hincados con cabezal de hormigón armado (pile cap), un sistema adecuado para terrenos blandos y zonas con riesgo de inundación, como el entorno del río Tunjuelo. Los pilotes metálicos tipo H se hincan hasta alcanzar estratos resistentes, transmitiendo las cargas de la estructura por fricción lateral y apoyo en punta. Estos se vinculan superiormente mediante un cabezal de concreto armado, que actúa como elemento de distribución, permitiendo recibir las columnas metálicas de la superestructura y garantizando una base estable, rígida y elevada frente a las condiciones del terreno.

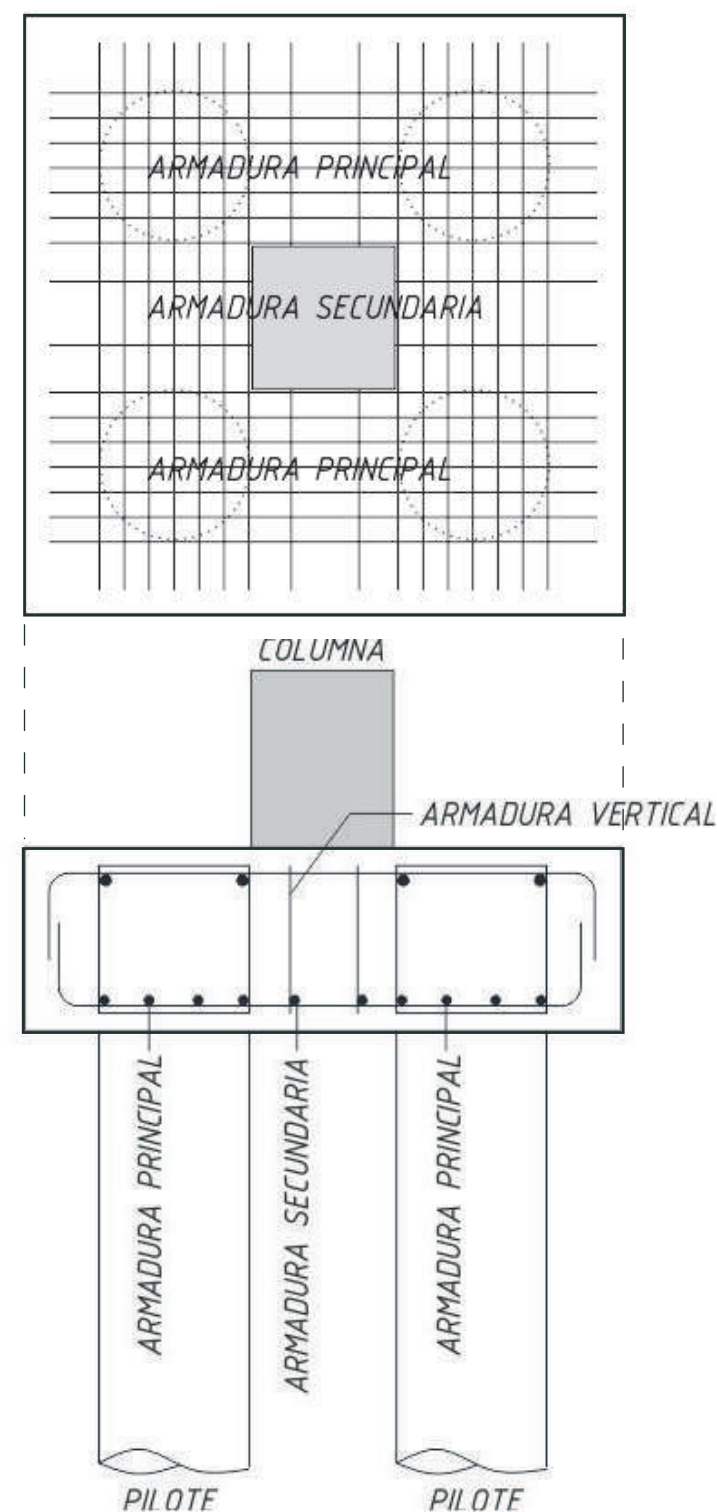
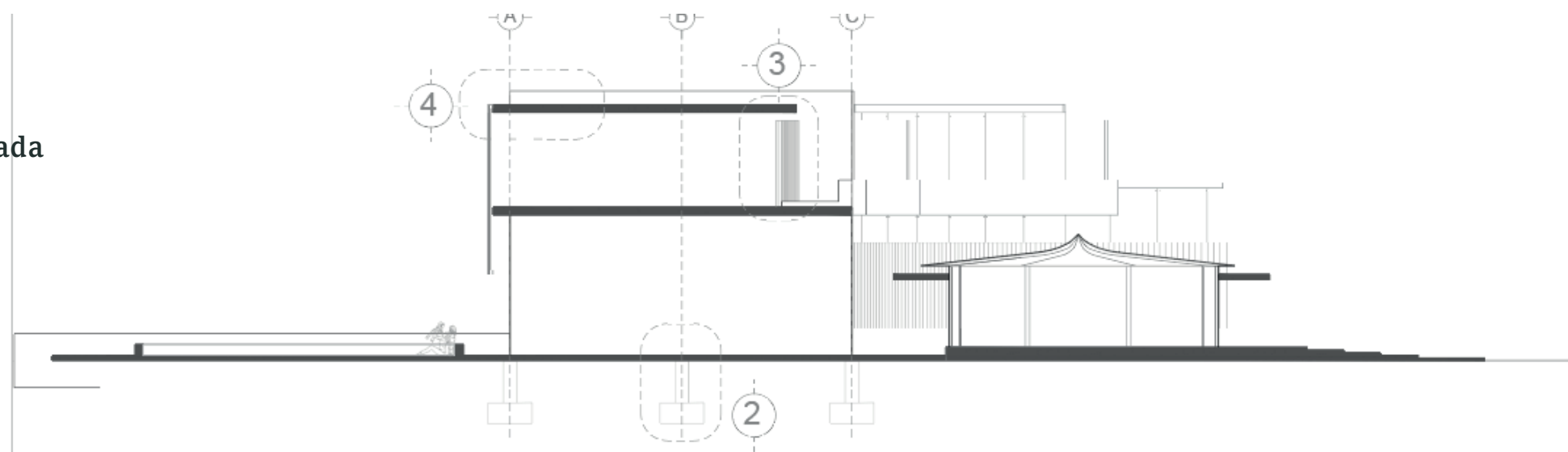


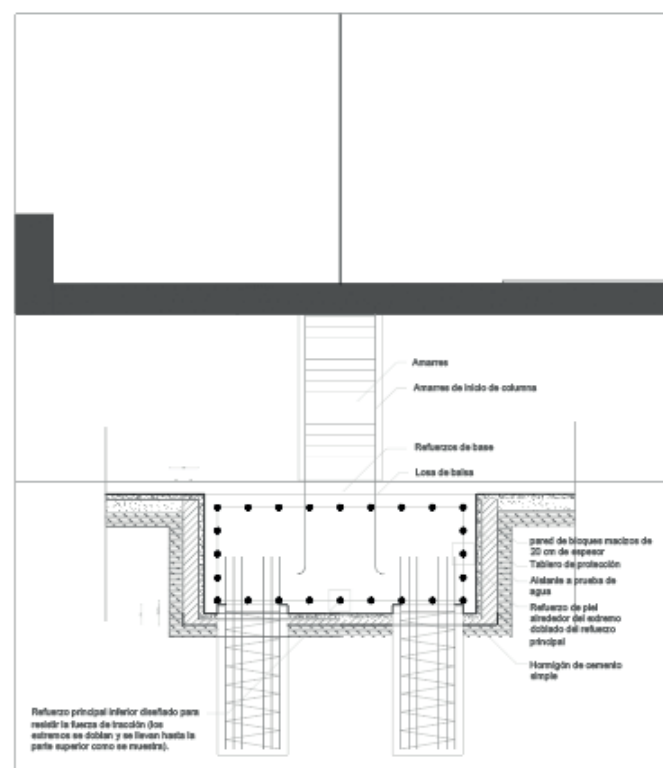
Figura 32. Detalle pilotes. Fuente: Elaboración propia. 2025

Detalles de fachada

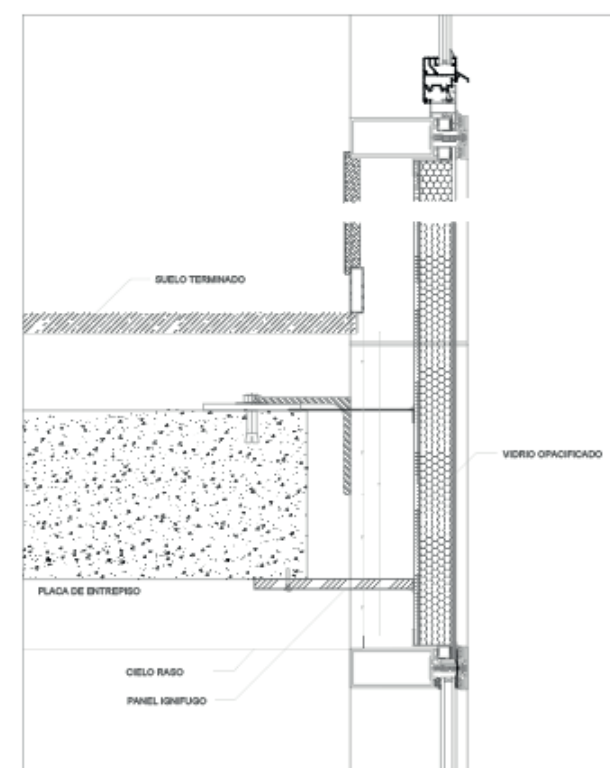
Facade details



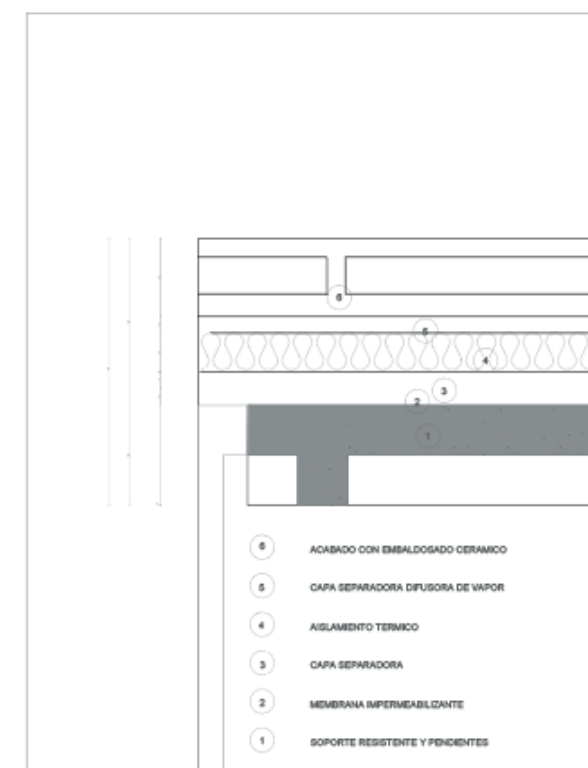
1 Sección A'A
DC Esc 1:25



2 Tapa de pilote - Detalle cimentación
DC Esc 1:20



3 Encuentro de forjado - Detalle anclaje muro cortina
DC Esc 1:20



4 Sección A'A - Detalle cubierta
DC Esc 1:10

Figura 33. Detalles fachada. Fuente: Elaboración propia. 2025

DECISIONES AMBIENTALES

Decisiones ambientales

Environmental decisions

El presente documento desarrolla el análisis y aplicación del Sistema de Certificación Certipiloto, una metodología diseñada para evaluar y promover las buenas prácticas en proyectos de diseño urbano y arquitectónico en Bogotá. Este sistema organiza los criterios de sostenibilidad en siete categorías fundamentales –entorno y bioclimática, agua, energía, materiales sostenibles, salud y bienestar, desempeño e innovación, y ocupación sostenible–, cada una compuesta por un conjunto de estrategias específicas que permiten sumar puntajes según su implementación.

La tabla base de Certipiloto establece para cada categoría un puntaje máximo alcanzable y distribuye valores entre distintas estrategias o requerimientos, lo que permite evaluar de manera cuantitativa el nivel de sostenibilidad del proyecto. A su vez, el sistema define un puntaje mínimo obligatorio de 16 puntos, que garantiza el cumplimiento esencial de criterios ambientales y sociales, y un puntaje total máximo de 29 puntos, alcanzable únicamente mediante la integración de prácticas avanzadas en todas las áreas evaluadas.

Este documento explica cómo se aplican estas estrategias dentro del proyecto, qué decisiones de diseño permiten acumular puntaje y de qué manera estas acciones contribuyen a una propuesta urbana más eficiente, responsable y alineada con los principios de sostenibilidad que promueve Certipiloto.

DISEÑO URBANO				
CATEGORÍA		P		ESTRATEGIAS
1	Entorno y bioclimática	12	8	Estudio bioclimático aplicado
			4	Estudio bioclimático simulado
2	Agua	9	4	Uso de fuentes alternativas
			5	Gestión de escorrentía
3	Energía	7	2	Fuentes no convencionales
			5	Iluminación natural
4	Materiales sostenibles	10	7	Productos con criterios de sost.
			3	Reciclaje de materiales
5	Salud, ambiente y bienestar	16	5	Confort ambiental
			5	Efecto isla de calor
			4	Fomento a la biodiversidad
			2	Espacios abiertos
6	Desempeño e innovación	12	3	Aporte
			3	Diseño universal
			6	Ciclo de vida
7	Ocupación sostenible	12	6	Movilidad sostenible
			6	Uso eficiente del suelo
	Puntaje estimado	24		

Figura 34. Ficha #1 certipiloto. Fuente: Elaboración propia. 2025

ENTORNO Y BIOCLIMÁTICA	PUNTAJE
Estudio bioclimático aplicado	8

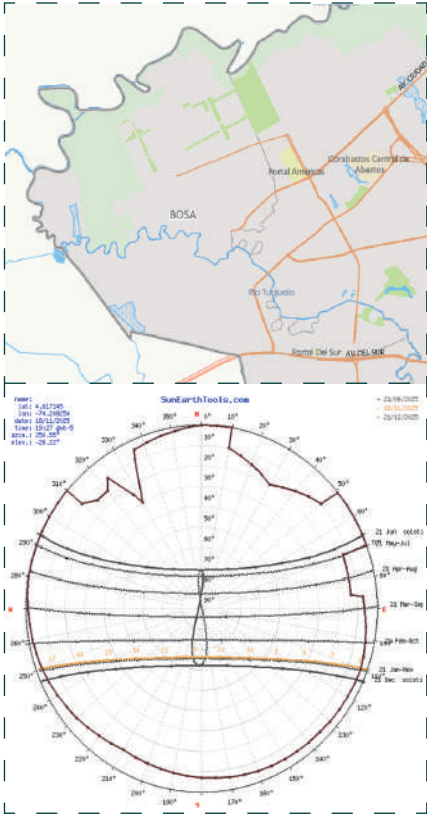
CARACTERÍSTICAS DEL SITIO

UBICACIÓN GENERAL
Proyecto: Centro comunitario intercultural muisca
Localización: El tinto, Bosa, Bogotá

TOPOGRAFÍA
Terreno plano
Altura sobre el nivel del mar: Bogotá ~ 2.600 m
Condiciones de suelo relevantes: alta humedad.

CLIMA
Clima frío-húmedo típico de Bogotá.
Temperatura promedio anual: 7°C-19°C.
Lluvias: frecuentes, alta nubosidad.
Humedad relativa alta.

ENTORNO Y BIOCLIMÁTICA	PUNTAJE
Estudio bioclimático simulado	4



SOL

Análisis solar por fachada
Fachada oriente y occidente mayor exposición.
Fachada norte luz difusa.
Fachada sur mínima radiación.

Diagrama solar estereográfico
El diagrama evidencia que:

- En Bogotá, por su ubicación cercana al ecuador, el sol mantiene trayectorias relativamente altas durante casi todo el año.
- En los meses de junio-julio (solsticio de verano), la altura solar es máxima, generando mayor iluminación pero sombras más cortas.
- En diciembre (solsticio de invierno), la trayectoria es más baja, produciendo sombras más largas y menor radiación directa.

CALIDAD AMBIENTAL	
Fachada	Hor aprox sol
Norte	3-5 h
Sur	0-1 h
Oriente	3-4 h
Occidente	3-4 h

El análisis solar evidencia que las fachadas con mayor incidencia son oriente y occidente, mientras que la norte recibe luz difusa y la sur casi no tiene radiación directa. Esta información orienta la ubicación de aberturas, el control solar y la organización térmica del proyecto.

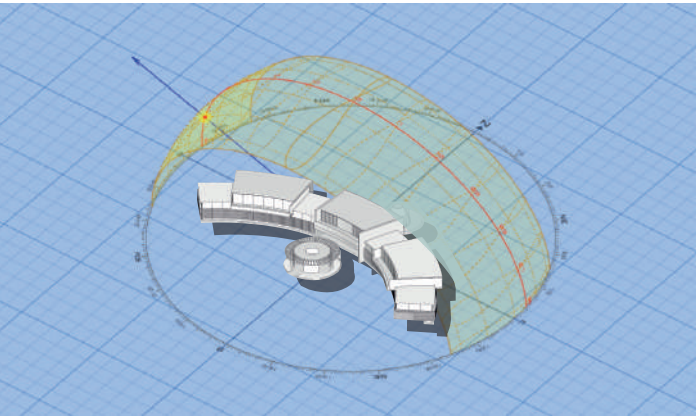
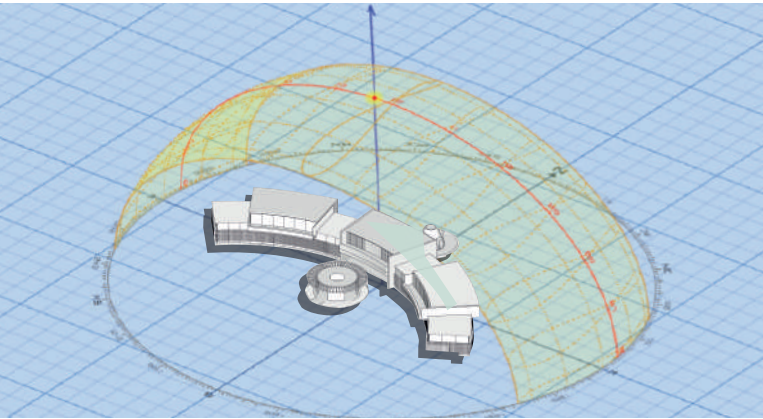
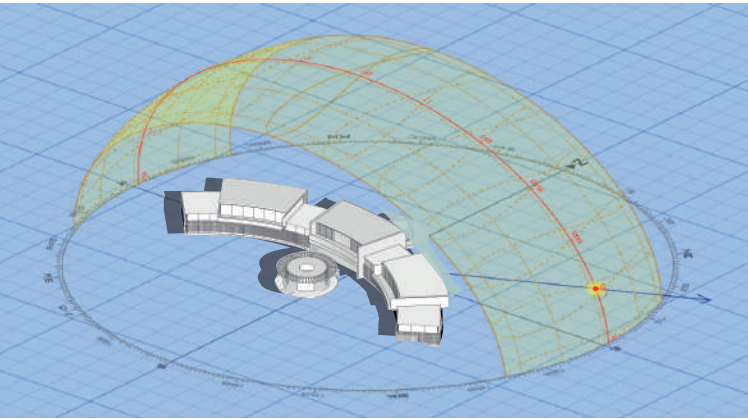
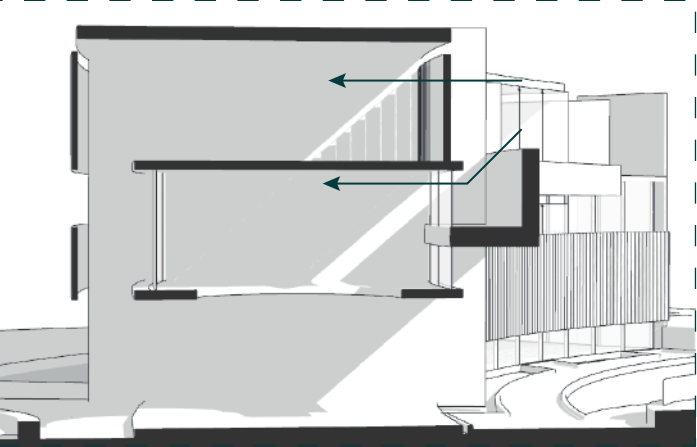


Figura 35. Ficha #2 certipiloto. Fuente: Elaboración propia. 2025

MATERIALES SOSTENIBLES	PUNTAJE
Productos con criterios de sost.	7

MATERIAS PRIMAS GENERADAS LOCALMENTE

1. MADERA DE CULTIVO CERTIFICADA (Guadua, pino, teca)

Origen: Cundinamarca (Mesitas, Fusagasugá, La Mesa)

Trayecto: 20-50 km

- Renovable
- Captura carbono
- Fácil transporte por su bajo peso

2. LADRILLO ARTESANAL Y LADRILLO HUECO

Origen: Soacha y sector de ladrilleras de Mondoñedo

Trayecto: 6-15 km

- Producción local
- Fácil reposición
- 47 min de transporte

Los materiales sostenibles seleccionados priorizan el bajo impacto por transporte, dado que pueden obtenerse en un radio menor a 50 km desde Bosa – San Bernardino. Entre ellos se incluyen madera certificada y guadua proveniente de Cundinamarca, adobe y bloque de tierra comprimida fabricados en Soacha y Mosquera. Esta selección garantiza menor huella de carbono y apoyo a la economía regional. Proveedores seleccionados:



Productos de alta calidad

- 34 min en vehículo
- Madera certificada FSC

- 47 min en vehículo
- Ladrillo artesanal

SALUD, AMBIENTE Y BIENESTAR	PUNTAJE
Efecto isla calor	5

El análisis del efecto isla de calor evidencia que el entorno presenta alta presencia de superficies duras y baja cobertura vegetal, lo que incrementa la temperatura del sector; por ello, el proyecto integra pavimentos permeables, vegetación nativa y estrategias de sombra y ventilación que reducen la ganancia térmica y mejoran el microclima urbano.

El análisis del efecto isla de calor evidencia que el entorno presenta alta presencia de superficies duras y baja cobertura vegetal, lo que incrementa la temperatura del sector; por ello, el proyecto integra pavimentos permeables, vegetación nativa y estrategias de sombra y ventilación que reducen la ganancia térmica y mejoran el microclima urbano.

CATEGORÍA	DIAGNÓSTICO	ESTRATEGIAS DE MITIGACIÓN APLICADAS
Superficies duras	Alto porcentaje de concreto en entorno inmediato	Pavimentos permeables, tonos claros, superficies reflectantes
Vegetación	Baja presencia de árboles y áreas verdes	Árboles nativos, jardines de lluvia, cubiertas/fachadas verdes
Densidad edificatoria	Edificos informales que bloquean ventilación	Espacios abiertos, patios, corredores de viento
Temperatura superficial	Elevada en horas de la tarde	Sombras naturales, elementos de protección solar
Drenaje	Baja infiltración por suelos compactados	Suelos permeables, infraestructura verde

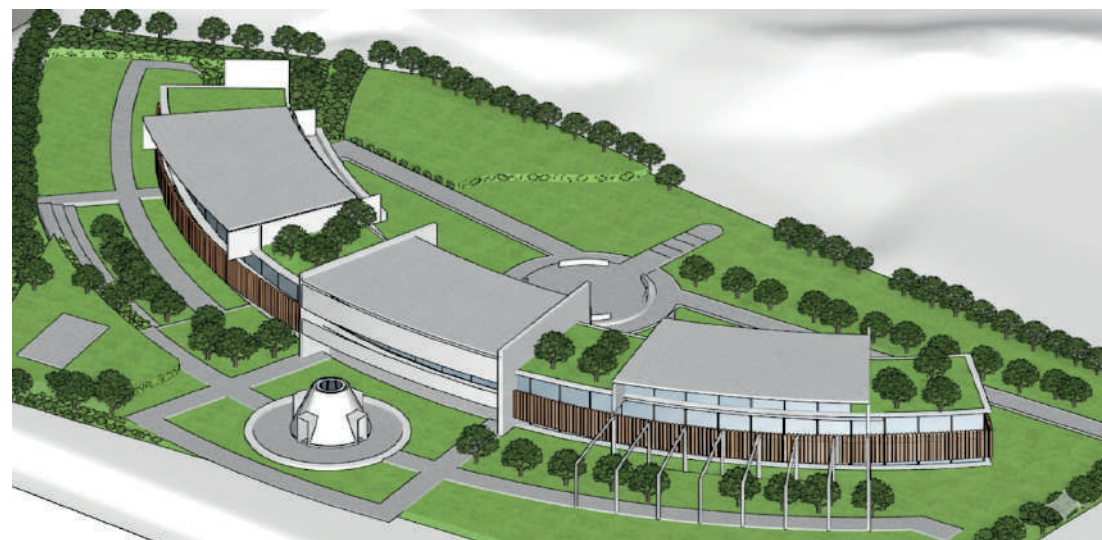


Figura 36. Ficha #3 certipiloto. Fuente: Elaboración propia. 2025

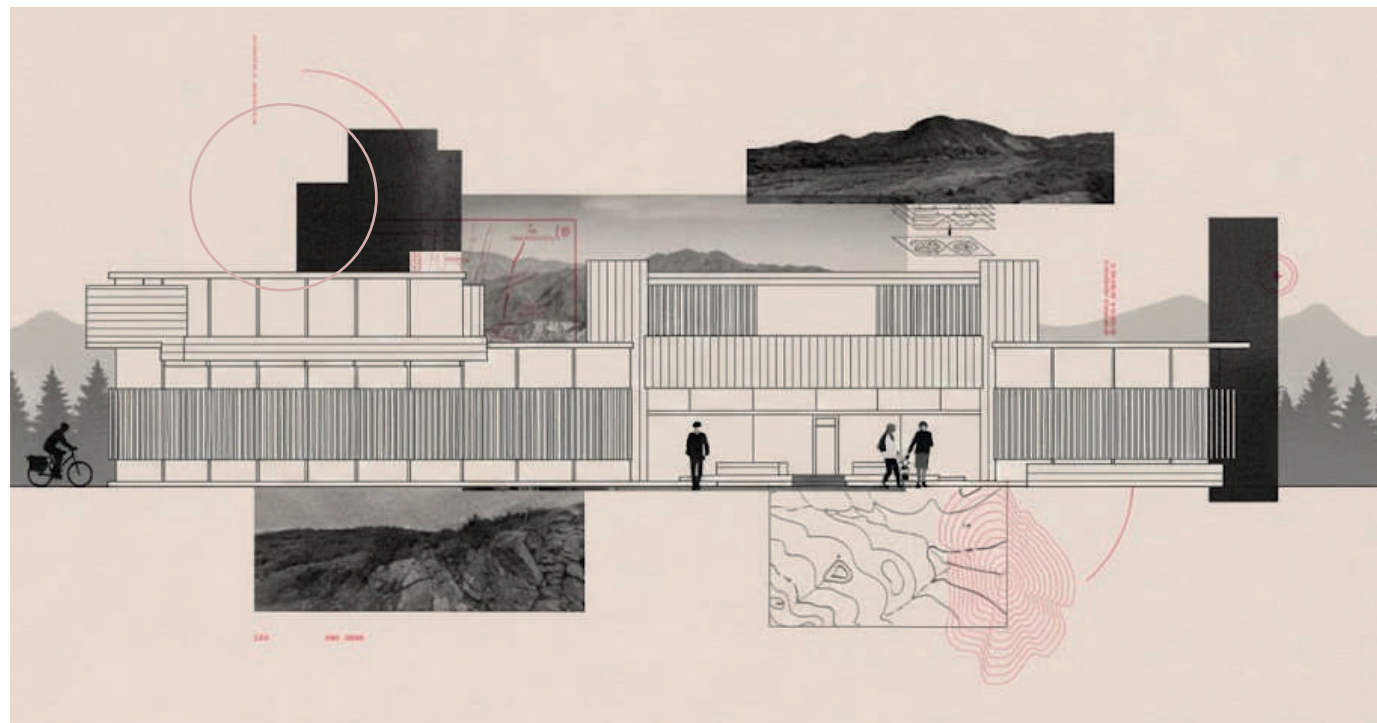


Figura 37. Collage de proyecto. Fuente: Elaboración propia. 2025

CONCLUSIONES

Conclusiones Conclutions

El desarrollo del Centro Comunitario Intercultural Muisca en El Tintal parte del reconocimiento de que el territorio no es únicamente un soporte físico, sino una construcción simbólica, espiritual y social que refleja la identidad de quienes lo habitan. A partir de esta comprensión, el proyecto buscó traducir en términos arquitectónicos la relación cuerpo-territorio propia de la cosmovisión muisca, estableciendo un diálogo equilibrado entre lo ancestral y lo contemporáneo.

En el ámbito metodológico, el proceso se sustentó en la recopilación y análisis de información cultural, histórica y territorial de la comunidad muisca de Bosa, lo que permitió identificar las dinámicas, costumbres y significados que orientan su vida cotidiana. Esta aproximación no solo visibilizó las problemáticas derivadas de la urbanización y la pérdida de territorio, sino que también evidenció la persistencia de una memoria viva que se expresa en rituales, prácticas agrícolas, y en la profunda conexión espiritual con el agua, la tierra y el cosmos. Comprender esta relación fue esencial para definir una arquitectura que, más allá de resolver necesidades físicas, sirviera como un instrumento de reencuentro cultural y reconstrucción identitaria.

En el plano proyectual, el diseño del centro se concibió como una metáfora del equilibrio entre tierra, comunidad y cosmos, tres planos fundamentales de la tradición muisca. Cada nivel del edificio responde a una dimensión simbólica: la tierra como espacio de trabajo y encuentro colectivo; la comunidad como lugar de aprendizaje, intercambio y transmisión del conocimiento; y el cosmos como plano de contemplación, cultivo y espiritualidad. Esta jerarquía espacial permite que la arquitectura narre la cosmovisión muisca a través de la forma, la luz, la textura y la relación con el entorno natural. La disposición en torno a un patio central, las aperturas cenitales, los materiales naturales y

las transiciones de luz reflejan una arquitectura sensorial y simbólica, donde cada recorrido se convierte en una experiencia de conexión con el territorio.

En cuanto al componente tecnológico y sostenible, la propuesta integra estrategias ambientales inspiradas tanto en los saberes tradicionales como en soluciones contemporáneas. La incorporación de huertas medicinales, techos verdes, sistemas de captación de agua lluvia y compostaje reinterpreta la práctica ancestral del cultivo y el respeto por los ciclos naturales. El uso de materiales locales y técnicas de bajo impacto refuerza la idea de un edificio que se adapta al entorno en lugar de imponerse sobre él, permitiendo una simbiosis entre arquitectura y paisaje. Este enfoque no solo busca reducir la huella ecológica, sino también recuperar el valor pedagógico del territorio como fuente de aprendizaje y autosuficiencia.

En su conjunto, el proyecto materializa el objetivo general de diseñar un equipamiento comunitario intercultural que promueva la preservación de la tradición muisca, el fortalecimiento de la unidad comunitaria y el diálogo con la ciudad contemporánea. El centro se concibe como un espacio vivo que articula las dimensiones social, cultural y ambiental, funcionando como mediador entre el conocimiento ancestral y los desafíos urbanos actuales.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía

Correal Urrego, G., & Van der Hammen, T. (1977). *Investigaciones arqueológicas en los abrigos rocosos del Tequendama*. Instituto Colombiano de Antropología.

Escobar, A. (2014). *Sentipensar con la Tierra: Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Editorial Universidad del Cauca.

Guevara, G. (2015). *Arquitecturas indígenas de Colombia: territorio, cultura y formas de habitar*. Universidad Nacional de Colombia.

Ingold, T. (2000). *The perception of the environment: Essays on livelihood, dwelling and skill*. Routledge.

Kielhofner, G. (2008). *Model of Human Occupation: Theory and Application*. Lippincott Williams & Wilkins.

Kronenberg, F. (2013). *Occupational justice: Bridging theory and practice*. World Federation of Occupational Therapists.

Lévy, J. (1999). *El espacio lego: Hacia una teoría de la acción espacial*. Cátedra.

Miñana, C., & González, V. (2018). *Arquitectura indígena y modos de habitar en Colombia*. Universidad de los Andes.

Reichel-Dolmatoff, G. (1978). *Beyond the Milky Way: Hallucinatory imagery of the Tukano Indians*. UCLA Latin American Center Publications.

Reichel-Dolmatoff, G. (1985). *Colombia indígena: El arte de los muisca*. Editorial Norma.

Secretaría Distrital de Planeación. (2010). *Plan Parcial de Desarrollo El Edén - Bosa: Documento técnico de soporte*. Alcaldía Mayor de Bogotá.

Turner, V. (1969). *The Ritual Process: Structure and Anti-Structure*. Aldine.

Vasco, L. G. (2002). *Indígenas, territorio y cultura: Transformaciones y persistencias*. Universidad Nacional de Colombia.

Cabildo Muisca de Bosa. (2015). *Plan de vida del Pueblo Muisca de Bosa*. Bogotá, Colombia.

Bohórquez, L. (2019). *Territorio y cosmovisión muisca: Prácticas culturales en el suroccidente de Bogotá*. *Revista Colombiana de Antropología*, 55(2), 145-170.

Rodríguez, J. (2016). *Memoria, identidad y territorio en comunidades indígenas urbanas*. Universidad Nacional de Colombia.

Londoño, W. (2012). *Etnografía del territorio: Perspectivas desde las comunidades indígenas colombianas*. Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Martínez, M. (2017). *Diseño participativo y arquitectura comunitaria en Colombia*. *Revista Dearq*, (20), 90-107.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2018). *Lineamientos para el diseño de equipamientos comunitarios interculturales*. Secretaría de Cultura.

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio*. Ariel.

Tuan, Y. F. (1977). *Space and place: The perspective of experience*. University of Minnesota Press.

ANEXOS

Anexos

1. Paneles entrega de primer, segundo y tercer corte
2. Fichas de análisis
3. Bitácora de planos arquitectónicos

